

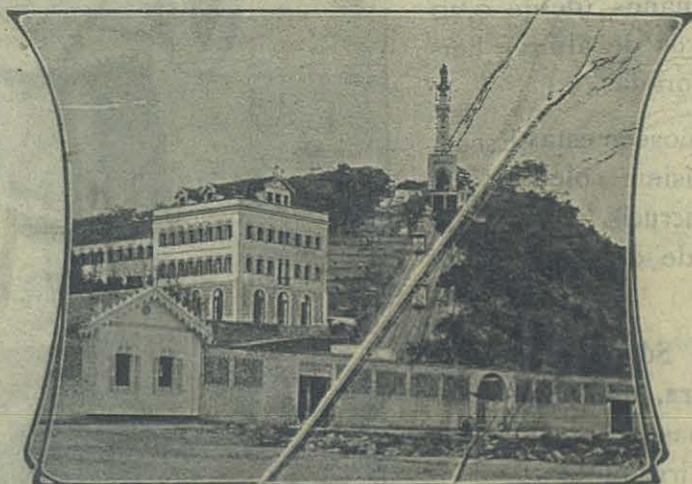
Boletín Salesiano

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XXXVI — N. 4.

Abril 1921.

Sumario. — *Voz de alerta* — *Una palabra confidencial a nuestros amigos y lectores* — *Una carta que merece ser leída* — *Iniciativas ejemplares* — *Pia Unión de Cooperadores Salesianos* — *Un Certamen Dramático Nacional* — *Tesoro espiritual* — *Expedición a la Tierra del Fuego* — *Río Negro: Llegada de nuevos Misioneros* — *La causa de beatificación del Venerable Cafasso* — *El homenaje de un ex-alumno a María Auxiliadora* — *Culto de María Auxiliadora* — *Bibliografía* — *Por el mundo salesiano: Sarriá - Sevilla - Baracaldo - Sta. Ana - Bernal* — *Noticias varias* — *Necrología.*



NICHEROY (Brasil) — Colegio Sta. Rosa y Monumento a María Auxiliadora que domina la bahía de Guanabara.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Via Cottolengo N. 32 - TURIN (Italia).**

Escuelas Profesionales Salesianas de Sarriá (Barcelona - España)

Secciones de Escultura y Encanado.

Estas ESCUELAS tienen conquistada una envidiable nombradía por las muchas y bellísimas esculturas sagradas que de ella han salido para diversas partes del mundo.

— Tienen una rica y variada colección de **modelos de imágenes**, de gran valor artístico: también se modelan y ejecutan esculturas especiales por encargo.

— Gran surtido de **estatuillas de María Auxiliadora** en pasta madera, de diversos tamaños (desde 0,20 hasta 1,50 metros de altura), hermosamente decoradas.

— También poseen estas Escuelas una notabilísima colección de **Cuadros de Viacrucis**, verdaderas joyas de arte, de diversos estilos y tamaños.

— **Placas del Sdo. Corazón y de María Auxiliadora**, de elegante hechura y preciosas decoraciones en pasta fuerte e irrompible.

Ofrécense estas Escuelas a todos los amigos de la Obra de Don Bosco para que se sirvan favorecerlas con sus encargos, haciéndoles presente que los módicos beneficios que realiza, se invierten íntegramente en favor de la misma Obra y de los huérfanos que en ella se educan.



Para informes, pídans **Catálogos y prospectos**, que se envían gratis. — Escuelas Salesianas, Paseo Don Bosco, 4 - SARRIÁ (Barcelona).

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Via Cottolengo, N. 32 - TURIN (Italia)

VOZ DE ALERTA.

La Santa Sede, cumpliendo el supremo deber de velar por la fe y costumbres entre los fieles, ha lanzado una voz de alerta a los Sres. Obispos, para que defiendan con su pastoral cayado a sus ovejas, contra las asechanzas y solapadas incursiones del lobo infernal.

De algunos años a esta parte han surgido una porción de sociedades más o menos cristianas, laicas o indiferentes (no católicas), que, según dice el documento pontificio «ponen en peligro a los fieles, y de un modo especial a los jóvenes: ofrecen en abundancia facilidades de toda clase, que en en apariencia no se refieren sino a la cultura física y a la formación intelectual y moral, pero de hecho corrompen la integridad de la fe católica y arrancan de la Iglesia a sus hijos.

«Estas Asociaciones, prosigue diciendo, gozan de grandes facilidades, disponen de recursos materiales y del auxilio de influyentes personajes, y prestan señalados servicios en diversos órdenes a la beneficencia; no es pues extraño que sorprendan la buena fe de los inexpertos, que no han hecho de estas obras un profundo examen. Pero ninguna persona avisada puede tener dudas sobre su verdadero espíritu; pues si hasta ahora no se había sino dejado entrever gradualmente su finalidad, hoy no la ocultan y la hacen pública. Su finalidad, según confiesan, es asegurar la cultura intelectual y moral de la juventud; y haciendo de esta cultura su religión, la definen como una entera libertad de pensamiento, independientemente de toda confesión y religión. So capa de aportar la luz a los jóvenes, los apartan del magisterio de la Iglesia, constituida por Dios depositaria de la verdad, y les incitan a no buscar sino en su propia conciencia, o sea en la escasa luz de la razón humana, la luz que ha de guiarles.

Las principales víctimas de estas obras son los jóvenes. Estos adolescentes que, para comprender la doctrina cristiana y conservar la fe heredada de sus padres, tienen gran necesidad

del auxilio de los demás, en vez de encontrarlo, caen bajo la influencia de personas que les despojan de tan precioso tesoro y les llevan hoy a dudar entre doctrinas contrarias, cualesquiera que ellas sean, y luego a dudar de todas, y finalmente a adoptar una manera de religión vaga e imprecisa, que no tiene nada de común con la religión predicada por Cristo Jesús.

Esta acción es tanto más funesta en aquellas almas, que, por negligencia o ignorancia de sus padres, no han recibido en el seno de la familia la primera enseñanza de la fe, que es de una necesidad primordial para todo cristiano.

Apartados de los sacramentos y de toda práctica religiosa, acostumbrados a considerar hasta las cosas más sagradas con una completa independencia de criterio, caen miserablemente en el indiferentismo religioso, condenado repetidamente por la Iglesia, y que implica la negación de toda religión. Así se ve a cristianos en la flor de la edad perecer entre las tinieblas y angustias de la duda.

Tal vez sea posible descubrir en ellos un resto de piedad, o un ardor poco común en dedicarse a obras de beneficencia; pero esto no es otra cosa que el efecto de una larga costumbre anterior, de un carácter dulce, de un corazón compasivo o de una virtud puramente humana y natural, que, por sí misma, está desprovista de todo valor respecto a la vida eterna ».

La Sda. Congregación del Santo Oficio, cuyo es el documento, cita aquí nominalmente a una de esas Asociaciones y prosigue:

«¿Qué puede esperarse de quienes, echando de su corazón el último resto de la fe, apartándose de Jesucristo, van a inspirarse sólo en sus pasiones y en su naturaleza?»

Por eso a todos los que habéis recibido de Cielo el especial mandato de gobernar el rebaño del Maestro, esta Sagrada Congregación os conjura para que empleéis todo vuestro celo en preservar a los jóvenes del contagio de toda

institución de este género. Poned en guardia a los imprudentes y fortificad las almas, cuya fe está vacilante; armad de espíritu y de energía cristianas las instituciones de jóvenes de ambos sexos existentes en vuestras diócesis y fundad otras semejantes: para proporcionar a estas sociedades medios de contrarrestar la acción de sus adversarios, haced un llamamiento a la generosidad de los católicos favorecidos por la fortuna. Moved a vuestros sacerdotes y directores de obras de juventud a que cumplan valientemente su misión y, sobre todo, fomentad la difusión de libros y publicaciones que desvanezcan la invasión del error y den un eficaz apoyo a los defensores de la verdad ».

Como se ve, este documento avisa el grave peligro que amenaza a nuestra juventud y señala los medios para conjurarlo: entre ellos recomienda el fomento y fundación de las instituciones de jóvenes de ambos sexos. Cierto, para contrarrestar la acción disolvente de las sectas, no hay como los Patronatos, Congregaciones Marianas, Oratorios Festivos, y las mil instituciones que en la Iglesia han nacido para cultivar en la piedad y la virtud a las nuevas generaciones.

Pero ved, que hay que combatir contra un enemigo poderoso y bien pertrechado, provisto de abundantísimos recursos materiales y que por contera, se disfraza bajo la atrayente capa de beneficencia, deportes, educación y hasta de religión y piedad... falsas, por supuesto.

En efecto la Santa Sede previene principalmente contra una poderosa institución protestante, que serpea en muchas naciones católicas y gasta inmensos caudales en la atracción de los jóvenes, con el fin aparente de instruirlos, educarlos y hacerles bien, pero mirando en realidad a arrancar de sus almas la fe católica y llevarlos a la herejía. Ella es ya muy conocida y no tenemos por qué nombrarla.

Nuestros vigilantes Pastores, para ahuyentar y combatir a ese enemigo, no tienen más que el *báculo* de su autoridad divina, que el Divino Pastor puso en sus manos. Es preciso que sean sostenidos y apoyados por todos los fieles en el cumplimiento de esa delicada y difícil misión. Todos los buenos cristianos, nuestros amados Cooperadores los primeros, se pondrán al lado de los Obispos y de los Párrocos, para descubrir y frustrar las tramas del adversario: hay que impedir a toda costa que los niños y los jóvenes, la parte más querida de la grey cristiana, se descarrían y pierdan.

Nuestros Oratorios Festivos, Escuelas, Catecismos, etc., pueden ejercer una acción providencial, combatiendo al enemigo en su mismo terreno y con sus mismas armas; pero es preciso que sean sostenidos y provistos de lo necesario.

Una palabra confidencial a nuestros amigos y lectores.

La Administración del *Boletín* se halla en un verdadero conflicto entre sus largos deseos y sus cortas posibilidades: por una parte quisiera inundar el mundo con ejemplares de nuestra revista, e invadir todos los rincones de él, para que a todos llegase la noticia de la Obra de Don Bosco y en todos hallase el amor y el apoyo que necesita para la mayor gloria de Dios y bien de las almas: mas por la otra átanle las manos los enormes gastos que importa el encarecimiento de los materiales, de la mano de obra y de los correos... Se ha multiplicado el coste anual de cada ejemplar del *Boletín*.

Por esto pedimos a todos nuestros buenos amigos que nos ayuden a alcanzar lo uno y a sobrepujar lo otro.

Concurren a propagar la lectura del *Boletín*, aquellas personas, que después de leído, en vez de echarlo en la papelera o dejarlo ocioso en un rincón, lo hacen pasar al deudo, al amigo o al vecino con una buena recomendación para que lo lea y se inflame en nuestros altos ideales. También merecen las bendiciones de Dios y son de imitar aquellas personas, que en leyendo un buen libro o revista, lo llevan al « Buzón de la Buena Prensa » para proporcionar buenas y santas lecturas a los pobres detenidos en las cárceles o a los enfermos de los Hospitales.

Respecto a lo segundo, el remedio es bien claro y excusa toda explicación. ¡Amigos y admiradores de la Obra de Don Bosco! venid en nuestro auxilio con vuestra generosidad y nunca desmentida largueza! Los que por bondad del Señor gozan de una mayor hacienda, suplan con la mayor abundancia de sus ofertas para nuestro *Boletín* la escasa contribución de nuestros lectores más pobres. No hay como la mutua caridad para nivelar diferencias, resolver conflictos y concertar todos los intereses. Y puestos ya en este terreno y sabiendo además que tratamos con amigos, por no decir hermanos, que miran nuestras cosas con el mismo interés que si fueran suyas propias, nos atrevemos a hacerles alguna pequeña recomendación.

Tratemos de extender y propagar siempre más, por todos los medios que estén a nuestro alcance la noticia de nuestra Pía Unión, las obras que se propone y el espíritu que la anima: esto se obtiene principalmente buscando nuevos lectores al *Boletín Salesiano*. Pero al propio tiempo despleguemos en esto una sabia economía: no malgastemos dos ejemplares, donde pueda bastar uno; si hubiera, pongo por caso, un centro de diez personas, que reciben ahora diez copias de la revista y pudieran concertarse y arreglarse entre sí con cinco o con tres, ex

cusen el envío de los cinco o siete restantes o destínenlos a la propaganda.

De esta manera, velando por los intereses de nuestra grande Obra, que se apoya toda en la Providencia Divina, empeñáremos a ésta siempre más en nuestro favor y ayuda.

Pongan también los Sres. Celadores una especial diligencia en recoger las copias de los suscritores difuntos y enviarnos sus nombres, no sólo para encomendarlos a los piadosos sufragios a que tienen derecho, sino para suspender el envío del *Boletín*, si fuere necesario (1). Se han dado casos en que éste se ha seguido enviando por largo tiempo a personas que habían muerto o de ignorado paradero.



Una carta que merece ser leída.

Hace tiempo que el excelente diario católico *El Siglo Futuro* de Madrid viene haciendo propaganda salesiana, especialmente en la sección titulada *Hojas de Calendario*. En ella, se ha dado a conocer la vida de nuestro Vble. Padre Don Bosco y se han divulgado varias instituciones nuestras. Ultimamente hemos leído allí tres interesantísimos artículos, sobre las « Misas de Don Bosco » firmados con el simpático seudónimo de *Chafarote*, bajo el cual se oculta un distinguido abogado, tan astizo escritor, como fervoroso Cooperador y amigo nuestro. Baste decir que declara paladinamente, que después del nombre de católico cristiano, el que más aprecia y estima en este mundo es el de Cooperador Salesiano.

Del mismo es la siguiente carta, escrita a un amigo para darle los plácemes por una limosna hecha a la Casa Salesiana de la coronada Villa. Joya literaria es por la galanura del estilo y lenguaje; pero para nosotros es más notable aún por los conceptos que contiene. Léanla y saboréenla nuestro amigos y bienhechores.

* * *

« Mi querido amigo: No estampo tu nombre en estas *Hojas de Calendario*, porque no te he pedido licencia para ello; porque creo también que no me la darías, y porque escrito está que la mano izquierda no debe saber las limosnas que hace la derecha. Pero Dios y tú, don Adauto Sevilla y yo, sabemos que el otro día enviaste cien pesetas como cien soles para los niños de Don Bosco, que son los hijos predilectos de María Santísima Auxiliadora.

Tú se las enviastes al gerente de *El Siglo Futuro*, (Don Adauto Sevilla).... y él me hizo entrega de aquella limosna para que yo mismo (que tan tri-

(1) Al ordenar la baja de alguna suscripción, esta Admón agradecerá se le envíe la « *fajita* » del *Boletín*, pues mediante ella se facilita extraordinariamente el hallazgo del nombre en los registros y tarjeteros.

llado tengo el camino de la casa que tiene en Madrid D. Bosco) la llevase a nuestros queridos Padres Salesianos, como lo hice y lo haré siempre de mil amores. A estas fechas ya obráren su poder el recibo que me dieron.

Ahora bien, amigo mío; guarda ese recibo como oro en paño, y con él te entierren; guárdale como una letra que gira a tu favor D. Bosco contra la cuenta corriente que le tiene abierta la Santísima Virgen, dueña y señora universal de todas las riquezas y tesoros de la tierra y de los cielos.

Y para tu gobierno y consolación, y para consolación y gobierno de todos cuantos la presente carta vieren y entendieren, he aquí algunas de las cosas que tantas veces decía y tantas escribía Don Bosco, para dar testimonio de su referida cuenta corriente con la Virgen.

« Cuando la Santísima Virgen os otorga la gracia de ser cooperadores de nuestras obras en pro de los niños pobres, abandonados y desvalidos, os dice y repite las mismas palabras que la princesa Termútis (la hija de Faraón) decía a Jacobeda, la madre de Moisés: « Toma este niño y críamele, que yo misma te daré la recompensa ».

Y ¿sabéis lo que es o lo que vale esta recompensa de la Virgen? Pues vale primeramente, la vida eterna para después de nuestra muerte. Pero antes de della, es decir, durante nuestra corta o larga vida, lograréis muchas gracias temporales, el cobro o el mantenimiento de la salud del cuerpo, el buen suceso de en vuestras familias, la conversión de los esposos o de los hijos extraviados, otras infinitas gracias, que por ventura necesitéis y, finalmente, la alegría del corazón y la paz y la tranquilidad en la hora de vuestra muerte ».

Las anteriores palabras de D. Bosco, en donde tantas promesas y bendiciones se contienen, puedes leerlas, amigo queridísimo, en el *Boletín Salesiano* de marzo de 1883 y en el de julio de 1886. Y en el mismo mes de julio de 1883 puedes leer estas otras, que no les van en zaga y las precedentes:

« No tendrían fin ni cabo mis pláticas, si yo me pusiera a contaros las gracias que *María Santísima Auxiliadora* otorga todos los días a los que cooperan al mantenimiento y educación de estos pobres niños salesianos, que viven al amparo de nuestras casas y bajo el manto maternal de la Santísima Virgen.

Ella es la caritativa cuestora de estos hijos; y no parece sino que os va diciendo a todos los que podéis dar mucho o poco:

Dale et dabitur vobis! dad y se os dará. Porque en verdad os digo (prosigue diciendo la Virgen), que de aquel que mire por los niños salesianos, de aquel que en alguna manera cuide de ellos, de ese tal cuidaré Yo misma desde el trono de mis misericordias. Y aunque ese bienhechor no encuentre un alma buena o un solo corazón compasivo que mire por él en este mundo, no se turbe, no se aflija, no llore, porque Yo misma ¡sí! Yo misma seré su Auxiliadora y su protectora desde el cielo ».

Torno, pues, a decirte, amigo mío, que guardes como oro en paño (y con él te entierren) el mentado recibo que el otro día los Padres Salesianos para tí me dieron.

Y para que otros muchos amigos nuestros puedan ser participantes de estas promesas y bendiciones de la Virgen (de las cuales da tan solemnes y repetidos testimonios de verdad de D. Bosco), te escribe la presente misiva y la publica en estas hojas, tu amigo y servidor que cariñosamente te felicita y te saluda, y respetuosamente te besa las manos.

JUAN MARÍN DEL CAMPO,
Cooperador Salesiano.

Posdata. — Te escribo esta carta a 15 de mayo, día en que comienza en todas las casas salesianas del mundo la solemníssima Novena a María Santísima Auxiliadora, cuyo día grande y jubilosa fiesta celebraremos con filial regocijo el venidero día 24. Con lo cual quiero decir que estos son días muy saludables para todos los hijos de D. Bosco (religiosos salesianos, niños y cooperadores); días muy propios para honrar a la Santísima Virgen y para sentar plaza de cooperadores salesianos, cosa que no cuesta ningún dinero, siendo así que es una de las cosas que más valen en este mundo. Pide esta gracia (que es de las más grandes que pueden lograrse de tejas abajo y de tejas arriba), y al punto los Padres Salesianos te darán el Reglamento y el diploma. Y si para esta demanda quieres que sea tu apoderado o procurador, ya sabes que lo seré de mil amores.

INICIATIVAS EJEMPLARES

Nuestros Exalumnos Argentinos. — Desde mucho tiempo los Antiguos Alumnos de nuestros Colegios de la Argentina, vienen dando muestras de ejemplar actividad en el campo salesiano. A las varias obras de acción religiosa y social, como son catecismos, cursos de estudios sociales, conferencias de propaganda, cajas de socorros mutuos, bolsas de trabajo, secretariados populares, etc. que han venido practicando, acaban de añadir una nueva de la mayor importancia, esto es, unas escuelas nocturnas teórico-prácticas, bajo el nombre de *Ateneos populares*. Las materias que se enseñan en estos Ateneos son diversas, estando en cada uno escogidas y adaptadas a las necesidades particulares de la localidad donde radica. Así danse en ellos lecciones de lenguas, aritmética elemental y razonada, contabilidad y correspondencia mercantil, dibujo, mecánica, electrotécnica, caligrafía, dactilografía, etc. pero en ninguno faltan algunas conferencias religiosas y sociales para la cultura moral de los alumnos. Corresponde el mérito de la iniciativa a los Antiguos Alumnos del Colegio Pío IX de *Almagro* (Buenos Aires) que inauguró su Ateneo el 1 de julio de 1918 con una matrícula de 650 alumnos, que luego aumentaron hasta 930.

Al felicitarles por ello el P. Inspector, Rdo. D. José Vespignani, manifestábase la espe-

ranza y el deseo de que su ejemplo hallaría imitadores en otros Centros de Antiguos Alumnos. El P. Inspector vió muy pronto satisfechos sus deseos. En efecto, en *Rodeo del Medio* surgió un nuevo Ateneo Popular el 22 de abril de 1919; luego otro en *Rosario* (Santa Fe) el 15 de mayo del mismo año con 247 alumnos; en *Bahía Blanca* el 8 de junio siguiente con 602 alumnos; en *Mendoza*, en julio de dicho año con 300 alumnos; después en la *La Plata*, *Viedma*, etc.

Nuestros amigos de Bahía Blanca, para hacer llegar a todos la noticia de su nueva institución promovieron una intensa propaganda, fijando grandes carteles en los sitios más céntricos y frecuentados de la ciudad y distribuyendo millares de hojitas anunciadoras.

En Rosario, sobre los doscientos cincuenta matriculados, más de la mitad fueron tan asiduos frequentadores de las clases, que no faltaron ni un día: ni siquiera durante la larga huelga de rtanvías que obligaba a muchos a trasladarse a pie a la escuela desde los barrios más apartados.

Dicho se está que los profesores de esos *Ateneos* son todos Antiguos Alumnos, perfectamente penetrados de las elevados fines morales de la escuela salesiana, que no solo mira a instruir, sino a educar también en los principios cristianos las inteligencias y los corazones. La competencia instructiva de esos buenos jóvenes tiene una brillante demostración en los excelentes calificaciones que reciben las alumnos al pasar a las escuelas oficiales de comercio y en las premiaciones de los mismos, que se efectúan junto con las de los alumnos internos de las Casas respectivas al acabar el curso.

Por los emigrantes italianos. — Es una obra urgentísima de caridad acudir en socorro de las pobres familias, que llegan a remotas playas en busca de mejor fortuna, pero que por la diversidad de la lengua y costumbres y el abandono en que se hallan, pasan grandes trabajos y necesidades, así morales como materiales. Por esto son dignas de todo encomio las obras que se intentan para ayudarlos.

Gran fortuna y consuelo para esas gentes es hallar a su arribo un sacerdote u otras personas de su propia nacionalidad, dispuestas a tenderles una mano, sacarles de los primeros apuros, que son siempre los más graves, y asistirles espiritualmente, recordándoles la fe y tradiciones de sus padres y el amor de la patria lejana.

Esto hacen los Salesianos y sus Cooperadores en varias partes del mundo con emigrados de distintas nacionalidades. Por circunstancias especiales los más favorecidos de nuestra Obra son por ahora los emigrados italianos, que forman, sobre todo en América, importantes colonias.

Así los Salesianos del *Perú*, por recomendación expresa de la Santa Sede, dedicaron desde 1891

un cuidado especial a los numerosos inmigrantes italianos de aquella nación. En 1910 se encargó a un sacerdote exprofeso esa asistencia. Y en 1917 por iniciativa del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Mons. Lorenzo Lauri, el Sr. Arzobispo de Lima de acuerdo con los Rdos. Sres. Párrocos de esta Capital y del Callao, estableció las iglesias salesianas de esas dos ciudades como propias de la población italiana, dándoles jurisdicción parroquial sobre ella. Desde entonces los italianos pueden bautizarse y casarse en esas iglesias como en sus propias parroquias. Y allí tienen también un servicio religioso especial para ellos y predicación en su propia lengua.

También han organizado diversos actos públicos y solemnidades religiosas, suscripciones, etc. entre la Colonia italiana para celebrar y adherirse a los faustos y adversos acontecimientos de la patria lejana. A ellos fueron invitadas las autoridades, los representantes de la nación y personalidades de la colonia.

Por último los Salesianos peruanos, al prestar su asistencia a los emigrados, no han descuidado la parte más delicada de ella y más propia de nuestra Obra, que son los niños. Han establecido Colegios y escuelas especiales para ellos; se han ofrecido a enseñar la religión en los colegios italianos de Lima y del Callao; y han recogido en sus Casas los que quedaban en la orfandad y el desamparo.

* * *

También merece citarse la generosa empresa de un grupo de señoras y señoritas de la Colonia italiana de Valparaiso, Cooperadoras Salesianas, que echaron las bases de una *Sociedad de Beneficencia* en favor de los niños huérfanos y desvalidos, hijos de inmigrantes italianos. Esta obra comenzó en 1916. Dicha Sociedad se propone como fin: 1° cualquier obra de beneficencia a favor de sus compatriotas, particularmente en lo que toca a los niños pobres; y 2° promover entre ellos las prácticas religiosas y fomentar el estudio de la lengua y el amor de la patria natal.

Los pocos años que lleva de existencia esa Sociedad están llenos de hermosas hazañas. Véanse sinó:

1° Con arduo y constante sacrificio ella se encargó de mantener y educar a todos los huérfanos y también a los hijos de los movilizados que habían sido llamados a las armas.

2° Procuró el ingreso de diez de esos huérfanos en las Escuelas Salesianas de Artes y Oficios; y a muchas niñas también huérfanas hizo abrir las puertas de un asilo religioso de la ciudad. Sólo en 1920 fueron *sesentitres* los niños y niñas, que estuvieron a cargo de la Sociedad.

3° Estableció un consultorio médico gratuito

para la colonia; y proveyó a los enfermos hospitalidad gratuita y medicinas.

4° En diversas ocasiones hizo colectas y organizó loterías, actos públicos, etc. para recoger fondos con que se proporcionaron dulces y juguetes a los niños pobres por Navidad. Notables cantidades se enviaron al Rdm. D. Pablo Albera, para los huérfanos de la guerra y a la Sra. Presidenta de la Comisión para reconstruir las iglesias destruidas de la región Veneciana.

Bien merecen nuestra enhorabuena esas activas Cooperadoras de Valparaiso y que pongamos su ejemplo como digno de imitarse.

Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

Requisitos para inscribirse en esta « Pía Unión ».

1° — Haber cumplido los dieciséis años de edad y gozar de una buena reputación religiosa y moral.

2° — Estar en condiciones de poder ayudar a las Obras de la Congregación Salesiana con oraciones, limosnas, propaganda, etc. o trabajar personalmente en las que son propias de la « Pía Unión », como la Buena Prensa, las Misiones, las Vocaciones eclesiásticas y demás obras de celo o de acción social-católica.

ADVERTENCIAS: 1° — Quien desee inscribirse en la « Pía Unión », dirijase al Rdm. Sr. Rector Mayor de la Congregación Salesiana (Via Cottolengo 32, Turin — Italia).

También están autorizados para hacer esta inscripción los Rdos. Sr. Directores de las diversas Casas Salesianas, quienes cuidarán de transmitir los nombres y señas de los nuevos inscritos al Superior General, para que sean anotados en el Registro de la Asociación.

2° — El hecho de inscribirse en la « Pía Unión » no trae consigo ninguna nueva obligación de conciencia: pueden por tanto ingresar en ella las personas y Comunidades religiosas, representadas por sus Superiores, siempre que estén en la posibilidad de ejercitar alguna obra de piedad o caridad, según el « Reglamento ».

3° — Los miembros de la « Pía Unión », debidamente inscritos, tienen concedidas extraordinarias indulgencias y favores espirituales, que podrán lucrar, cumpliendo las condiciones de costumbre. (Véase el catálogo de las Indulgencias en el Reglamento de la Pía Unión).

4° — A los nuevos inscritos se les remite el « Reglamento y Diploma » de agregación, firmado por el Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana.

5° — Organó de la « Pía Unión » es el « *Boletín Salesiano* », revista mensual de las Obras de Don Bosco, que se envía a todos los Sres. Cooperadores que lo piden. Esta revista no tiene señalado precio alguno de suscripción, dejándose su sostenimiento a las espontáneas y generosas oblaciones de los piadosos lectores.

Un Certamen Dramático Nacional.

El ciclo de festejos que se han venido tributándose durante el pasado año a nuestro Vble. Padre Don Bosco, con motivo de la inauguración de su Monumento, se cerró con un « Certamen » entre las Compañías dramáticas de los diversos Centros y Círculos católicos de Italia.

El pensamiento fué oportunísimo. Nadie ignora en efecto, que Don Bosco es el padre del teatro edificante y educativo, tal como se halla ahora establecido en casi todos los centros de educación y acción social católica del mundo. En esto, como en otras muchas cosas, le corresponde la palma a nuestro ínclito Fundador.

El, en efecto, cuando esas obras de preservación religiosa y social no existían o estaban en mantillas, ya echaba mano de las representaciones escénicas, como de un excelente recurso de atracción y solaz para sus centenares de pilluelos, al propio tiempo que le servían de medio efficacísimo de educación, haciendo vibrar los tiernos corazones con los más delicados sentimientos.

Los Salesianos han heredado del Fundador ese recurso educativo, y lo han extendido y propagado por todo el mundo. Es importantísimo el papel que juega el teatro en la pedagogía y táctica salesianas. Es sabido por ejemplo que para la existencia de un Oratorio Festivo, tres cosas se necesitan como elementos primordiales: un terreno dilatado, donde los niños corraen y se solacen; una iglesia o capilla, donde recen y se instruyan, y un teatrillo donde rían y lloren a todo trapo. A menudo cuando las circunstancias aprietan, la capilla y el teatro ocupan el mismo salón: en un extremo se levanta el altar; en el otro el escenario. ¿Que es esto una profanación, una mezcla de lo divino y lo humano? No: porque un Oratorio donde se guarde fielmente al espíritu de Don Bosco, todos los actos, aún los que parecen más humanos, tienen en el fondo mucho de divino: porque todos concurren a un solo y altísimo fin.

Estaba también muy puesto en razón este nuevo triunfo de Don Bosco, porque era justo que le redundase alguna gloria de aquello mismo que le había ocasionado algunos inmotivados sin sabores (1).

(1) Todas las novedades levantan recelos y la del teatro religioso-moral no podía ser una excepción. Nos place recordar a este propósito un típico suceso.

En cierta ciudad acababa de levantar nuestro Padre una grande y hermosa iglesia y, a falta de otro local más a propósito, aprovechó parte del vasto sótano del templo

Con gusto dejaríamos correr aquí la pluma para decir las excelencias del teatro educativo. Cuando éste se rige por las sabias normas que dejó escritas nuestro Vble. Padre, no está ocasionado a los inconvenientes que de ordinario se temen, sino que se vuelve un poderosísimo auxilio del maestro, del catequista y hasta del predicador. No hay como esos episodios, que se desarrollan ante los ojos del ingenuo espectador, para hacerle a éste detestar y cobrar horror al vicio y al pecado y hacerle en cambio hermosa y amable la virtud. Hay que ver cómo se indignan los niños contra la maldad y con qué ardentísimo entusiasmo aclaman el triunfo de la inocencia y de la justicia. Es difícil que un orador, por hábil y fogoso que sea, logre arrancar de los corazones y los ojos los hondos suspiros y dulces y copiosas lágrimas, que hemos vertido y visto verter a centenares de niños y personas, ante las escenas de los mártires que confiesan generosamente la fe, del hijo arrepentido y el padre que perdona, de los enemigos que sellan su reconciliación con un abrazo.

Pero el teatro, si bien ofrece un campo más abonado para la educación del sentimiento, no deja de ser tampoco un valioso resorte para ilustrar la inteligencia acerca de toda clase de verdades, principalmente de orden moral. Con una acción bien combinada se pueden poner de manifiesto los peligros de las malas compañías y precaver contra las malas tretas y lazos que tienden éstas; así también, las malas consecuencias de la mentira, etc. Se hermanan muy bien la persuasión de la razón con el calor del sentimiento.

Hoy el teatrillo educativo se ha abierto paso ya y triunfa en toda la línea. No es sólo un entretenimiento de niños, sino que es también cultivado con cariño en los círculos de jóvenes y hombres, que buscan en la dramática los nobles deleites de un arte bello, además de todas las otras grandes ventajas, que dejamos apuntadas.

para instalar un teatrillo. Algunas piadosas personas, que no alcanzaban a las elevadas miras del Venerable, se escandalizaron de la profanación y delataron el caso a la Autoridad eclesiástica, proporcionando a Don Bosco el consiguiente disgusto. Pero él hizo presentes sus razones y fueron admitidas. ¡Cosa singular! Hoy en aquella ciudad, casi todas las iglesias, incluso la Catedral, tienen establecido un teatrillo a la Salesiana en sus sótanos, que sirve a las mil maravillas para entretener a los niños y celebrar reuniones y actos públicos, que no tendrían sede apropiada en la iglesia.

Debemos, pues, bendecir a Dios por haber inspirado su fiel Siervo el empleo de un medio tan eficaz para obrar el bien y ayudádole a extenderlo por el mundo.

* * *

El Certamen fué convocado por el Círculo « Giovanni Bosco » de acuerdo con la Federación de Asociaciones del Teatro Educativo. Al llamamiento respondieron en gran número, Compañías dramáticas de toda Italia, unas aceptando sin más la participación, otras expresando, con su adhesión entusiasta, el pesar de no poder concurrir a él. Al principio pasaban de veinte las compañías que prometieron venir a Turín; mas una nueva y fuerte elevación de los billetes de ferrocarril, obligó a varias de ellas a desistir de su propósito.

Por último fueron catorce las compañías que se disputaron los premios, todas de hombres, menos una. Hélas aquí por orden de mérito: « *Utile dulci* » de Vicenza, « XV Maggio » de Turín, « Sagrado Corazón » de Roma; « *Bona Ars* » de Treviglio; « San Tommaso » de Brescia; « *Virtus in arte* » de Turín; « Card. Richlemy » de Turín; « *Excelsior* » de Biella; « San Bernardino », « *Auxilium B.* », « Madonna della Pace », « *Auxilium A.* », y « Santa Croce » de Turín y « Don Bosco » de Vercelli.

Las representaciones comenzaron el domingo 24 de octubre y se fueron sucediendo en varios sábados y domingos siguientes hasta el 30 de enero, en que se hizo la solemne proclamación y adjudicación de los premios.

El concurso fué muy notable, no tanto por el número, cuanto por el valor artístico de la agrupaciones contendientes; él ha demostrado la afición y el acierto grande con que es cultivado el teatro nuestro en Italia; y cómo se pueden aunar en esta clase de representaciones las más sanas y santas enseñanzas de la moral cristiana con el arte más exquisito y el más hondo interés dramático.

Muchos actores rayaron a grande altura; y hubo compañía que llenó tan cumplidamente las ocho condiciones del certamen, que el jurado no halló donde hincar el filó de su severa crítica. Esta se extendía no sólo a la declamación y trabazón del diálogo y de las escenas, sino también a la indumentaria, mueblaje, decoraciones, etc.

La repartición de premios se hizo en el teatro de esta Casa-Madre, donde se habían dado las demás representaciones. Abrió el acto un bello discurso del Dr. Piero Gribaudi, Presidente de la Federación Internacional de Antiguos Alumnos de Don Bosco y Teniente Alcalde de Turín.

La notabilísima compañía filodramática del Círculo, convocador del certamen, representó

con impecable gusto un cuadro dramático y un sainete. En el entreacto el Sr. Angel Michelotti, secretario del Jurado, leyó la relación de éste sobre el concurso y el juicio que le merecieron todas las compañías concursantes en general y cada una en particular, llevando su minuciosa crítica hasta declarar los méritos y defectos de los distintos personajes. Fué un trabajo minucioso e interesantísimo, lleno de oportunas y prácticas observaciones, que consideramos de suma utilidad para nuestros maestros de escena. Diremos solamente que insistió mucho sobre la necesidad de que la obra que se escoja para representar sea adaptada a la edad y capacidad de los actores y a la inteligencia del auditorio: que mal pueden representar imberbes muchachuelos papeles que son propios de hombres, pues va ello contra la higiene, la educación y el buen gusto. Otra cosa que hizo notar el relator fué el desacierto de algunas compañías en la elección de la obra, que expone una tesis, buena sí, pero sin probarla suficientemente o que desarrolla una acción, con tanta maestría e interés como se quiera, pero desgraciada en su desenlace, que deja mal impresionados los ánimos de los oyentes. Terminó su relación entonando un himno de admiración a Don Bosco, no solo como fomentador, sino como autor dramático, pues en su dramita « La casa de la fortuna », dentro de su ingenuidad y sencillez demuestra poseer el difícil arte de conmover hondamente los corazones.

Con el majestuoso himno de Pagella « *Cantiam di Don Bosco — fratelli le glorie* », coreado por los 800 alumnos de la casa, terminó el acto y con él, los memorables festejos comenzados en el pasado mayo.



TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria* los siguientes días de Mayo:

- El día 3, Invencción de la Santa Cruz.
- » » 5, Ascensión de N. S. J. C.
- » » 16, Pascua de Pentecosté.
- » » 22, Fiesta de la Sma. Trinidad.
- » » 24, Solemnidad de María Auxiliadora.
- » » 26, Solemnidad del *Corpus Christi*.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión en la Pía Unión », a la cual nos remitimos.

Expedición a la Tierra del Fuego

Retazos de un artículo

Importantes datos acerca de las razas de estos remotos territorios y sobre todo, autorizadas apreciaciones sobre la obra realizada por nuestros Misioneros, hemos hallado en un interesante *Informe*, que el Dr. D. Martín Gusinde, jefe de sección del Museo de Etnología y Antropología de Chile, eleva al Director del mismo para darle cuenta de un viaje de exploración científica efectuado a aquellas regiones antárticas en los primeros meses de 1919.

Es el Sr. Gusinde una persona muy culta, que por su cargo ha debido hacer largos estudios acerca de las apartadas razas fueguinas; por lo que sus opiniones sobre esta materia son de mucho peso. Con gusto reproduciríamos aquí su trabajo por entero; pero la escasez del espacio y la índole de nuestra revista nos lo vedan. Nos limitaremos por tanto a copiar los datos y noticias que creemos pueden interesar más a nuestros lectores: serán un precioso complemento de las que han venido recibiendo desde muchos años por las cartas de nuestros Misioneros.

Comienza por declarar el Sr. Gusinde que en su excursión no llevaba el propósito de descubrir regiones desconocidas o recoger datos curiosos y sensacionales; sino el de practicar mediciones antropológicas, indispensables para el estudio de las razas humanas; llenar con nuevas observaciones los vacíos que dejaron en sus obras escritores anteriores; establecer, según las reglas de la fonética moderna, los sonidos y las letras en el alfabeto de los fueguinos y la construcción de su idioma; y, por fin, coleccionar materiales etnológicos y antropológicos para los Museos Nacionales.

El Museo territorial Salesiano de Punta-Arenas.

«En la mañana, dice, del 20 Diciembre, después de un viaje rápido y agradable, principalmente durante la traversía de la bahía *Smith*, anclamos en Puntarenas, capital del territorio de Magallanes y punto de partida para todo el tiempo de mi estada en aquella región.

Con la amabilidad que caracteriza a la nobleza chilena, fui recibido por el Ilmo. Sr. Obispo, doctor Abraham Aguilera, Vicario Apostólico de Magallanes, el que con una comprensión cabal de la importancia de mis empeños científicos y con su experiencia respecto al trato y costumbres de los Indios actuales,

me favoreció de una manera tal, que no puedo menos de consignar aquí, que una buena parte del resultado satisfactorio de la misión que me llevó hasta allí, la debo a este alto dignatario eclesiástico... En las líneas que siguen resaltarán también los muchos e inapreciables servicios que me fueron prestados tanto de parte de los Rdos. Padres Salesianos, como de parte de muchos particulares, quienes con tanta amabilidad cooperaron al buen éxito de mis empeños científicos, y a todos ellos quedo profundamente agradecido.

Al entrar en Punta Arenas el vapor «Magallanes» que nos conducía, pudimos imponernos de que circulaban noticias de una próxima huelga. Efectivamente, ésta estalló a los pocos días y tomó proporciones amenazadoras y de cuyas fatales consecuencias dieron amplias informaciones los diarios de esta capital. El paro general de trabajos, iniciado desde el principio de la huelga por la gente de mar y playa, y además, la falta de seguridad pública en las calles y alrededores de Punta Arenas, me perjudicaron sensiblemente, imposibilitándome para continuar mi viaje y dar cominezo a mis labores. Felizmente hallábame alojado en el Colegio Salesiano de San José, donde se me prodigaron toda clase de atenciones y entera libertad para estudiar la riquísima y valiosísima colección de objetos etnográficos, zoológicos, botánicos y paleontológicos, que forman hoy el ya célebre Museo Territorial de los Padres Salesianos. La sección etnográfica de los Fueguinos tenía el mayor atractivo para mí; pues ella contiene objetos antiguos y legítimos con las indicaciones necesarias y seguras sobre su procedencia; y éstos en tal cantidad que no faltarían muchos objetos del uso de los Fueguinos. Así fue que mientras la furia popular amenazaba la seguridad pública, y un numeroso grupo de exaltados huelguistas llenaba las calles con sus gritos desmesurados y amenazadores, dedicaba yo el tiempo de mi retiro involuntario, pero aconsejado por la prudencia, al estudio detenido y provechoso de aquellos materiales.

En la isla de Dawson.

Sali de este puerto el día 5 de enero con rumbo a la isla de DAWSON. Anclamos en la tarde del mismo día en Bahía Harris, en la orilla Este de aquella isla, después de un viaje de siete horas... No me dirigí a Dawson con la esperanza de verme allí con indígenas fueguinos,

pues éstos se habían retirado de aquella isla desde hacía tiempo; sinó más bien con el fin de coleccionar objetos antropológicos, ya que los Padres Salesianos tuvieron a bien darme datos seguros sobre el lugar y la procedencia de los esqueletos allí enterrados.

A principios del año 1888, es decir, medio año después de su llegada a Punta Arenas, Monseñor José Fagnano abrió aquí la primera residencia de indios «*Alakaluf*», que solían pasar en sus canoas por aquellas regiones. El Gobierno de Chile, en tiempos del Presidente don José Manuel Balmaseda, había entregado esa isla a los Misioneros Salesianos en concesión por 20 años. Terminado el plazo de esa concesión, la isla fue devuelta al Gobierno, que la pasó a la mencionada Sociedad Ganadera. Esta adquirió todos los edificios erigidos por los Misioneros, transformándolos y aumentando el número de ellos; de modo que hoy en día la población de Bahía Harris pasa de 500 personas, en su mayor parte de nacionalidad chilena; los hombres y jóvenes están casi exclusivamente ocupados en el aserradero.

El número reducido de Fueguinos que vivían allí en 1912, año en que se retiraron los activos sacerdotes Salesianos de este campo de su acción benéfica y caritativa, abandonaron hasta el último también la isla, junto con sus bienhechores; una parte de ellos pasó así a la isla Grande de la Tierra del Fuego; la otra volvió a los canales en el Norte del Estrecho de Magallanes. Desde aquel año sólo de paso y por corto tiempo no más, desembarcaron en Dawson unos pocos indios Alakaluf, que en su vida exclusivamente nómada cruzan a veces el canal Whiteside y el seno Almirantazgo...

En el puerto de Río Grande.

El día 13 de enero me embarqué otra vez para regresar a Punta Arenas... A mi vuelta a esa ciudad no hubo embarcación que me llevara luego a Isla Grande de la Tierra del Fuego; tuve que resignarme a esperar hasta el día 18 de enero. En la hermosísima noche de ese día, el vapor «*Alfonso*» levó anclas y comenzó a avanzar en dirección Este por el Estrecho de Maga-

llanes... Anclamos en Puerto Río Grande el domingo 19 de enero a una hora avanzada ya, de modo que llegué poco antes de las doce de la noche a la Misión Salesiana, llamada de «*Río Grande*», la cual dista del puerto unos diez kilómetros. En noviembre del año 1893,



Tipos Indígenas fueguinos: una mujer con su hijo.

Mons. José Fagnano había fundado esa Misión a orillas de dicho Río Grande; pero al año siguiente trasladóse un poco más al Norte y después de haber sufrido las consecuencias de un incendio fue trasladada nuevamente a las cercanías de Río Chico, sitio en que aun permanece desde hace 20 años. No es éste el lugar para exponer los enormes esfuerzos que los Padres

Salesianos, bajo los auspicios del talentoso y activo Mons. José Fagnano, han emprendido en pro de la civilización de los Fueguinos y por el mejoramiento de la mísera condición de su vida de salvajes; tampoco para ponderar las grandes riquezas que los vastos campos de aquella región lejana empezaban a producir para las dos Repúblicas, Chilena y Argentina, después de la fundación a que me refiero; pues desde aquella fecha la Tierra del Fuego dejó de ser el ominoso terror del hombre civilizado, que subyugado por la errónea y arraigada creencia, de que Fueguino era sinónimo de antropófago, no osaba pisar este suelo para no exponerse a servir de pasto a esos indígenas. Con la aparición del valeroso Misionero cambió esa situación; él abrió la brecha, sus huellas siguió el comerciante, y hoy en día la Tierra del Fuego no es ya la patria de los Fueguinos temidos por tanto tiempo, sino el país de las mansas ovejas. No menos de 700 indígenas habían acudido por el espacio de 20 años a la égida protectora de la Misión de Río Grande, radicándose en los alrededores.

De mi parte habría sido ilusión el suponer que alcanzaría todavía a verlo y estudiarlos en su ingenuidad primitiva, como eran mis vehementes deseos de investigador. Cinco mujeres y un matrimonio sin hijos, todos de edad avanzada, son los únicos sobrevivientes que me han relatado el movimiento de la vida, que hubo aquí en épocas pasadas. ¿Y dónde están los muchos otros? ¡Ah! éstos que quedan hoy día y presenciaron la desaparición de la numerosa población que constituían los suyos, y que parecen llevar reflejada en sus ojos, próximos al llanto, la inmensa amargura de su destino fatal, por toda respuesta me señalaron el cementerio, que guardaba aquellos despojos. Quedé meditando apoyado sobre el pequeño cerco, que lo circunda, y sobre el cual se ven algunos líquenes grises, que, más compasivos que los hombres, parece tratan de hermosear piadosamente tanta tristeza... Debo agradecer aquí las muchas atenciones con que el Padre Zanchetta, Superior de la Misión de Río Grande, me honró durante mi estada en su casa.

Continué el viaje el día 26 de enero. Apenas había alcanzado a cruzar el Río Grande, cuando una fuerte lluvia me obligó a alojarme en la administración del Frigorífico, situado en la orilla Sur de dicho río. Sólo al día siguiente pude montar mi caballo, y después de una caminata de tres horas, siempre a lo largo de la costa del Atlántico, conseguí llegar al gran campamento de los indios Ona del Río del Fuego. El Rdo. Padre Juan Zenone, celoso Misionero Salesiano, y fiel amigo de los indígenas desde hace muchos años, ofrecióme bondadoso aloja-

miento en su casa. No sabría cómo relatar los inapreciables servicios que este inteligente sacerdote me prestó durante mi permanencia de 15 días allí; perfecto conocedor del idioma del los Selkenam, me ayudó en la determinación de los sonidos fonéticos, como así mismo en la redacción de un vocabulario y de las reglas gramaticales; me prestó ayuda en el estudio de las costumbres y creencias de aquella tribu, en la comparación de la vida de los indios antiguos con la de los actuales; y únicamente a su intervención eficaz debo el haber podido tomar medidas antropológicas a esa gente, extremadamente recelosa e inaccesible.

La vida actual de los Onas.

Hoy en día no hay otro campamento, que cuente con mayor número de indios Ona, que éste, cruzado por el Río del Fuego; pues, según una estadística absolutamente exacta, vivían durante mi estada entre ellos: 66 hombres mayores de 17 años; 58 mujeres mayores de 17 años; 49 niños de 8 a 17 años, y 43 niños menores de 8 años: es decir, un total de 216 personas, que forman 27 familias. Figuran en esta lista también aquellos indios, que se hallan estacionados en los llamados «puestos de la estancia», los cuales vuelven al campamento los días sábados, para hacer compras, buscar sueldo y víveres o pasar algunas horas entre los suyos, hasta la tarde del domingo. Cerca de la casa-habitación de los estancieros, llamada Casa Grande, se extiende el campamento de los indios. Los dueños han construido allí unas 7 casitas sencillísimas para el uso de otras tantas familias indígenas; sin embargo la mayor parte de ellas prefiere vivir en sus chozas, según sus costumbres de antaño. Prefieren estas antiguas costumbres de tal modo, que construyen entre las mencionadas casitas sus humildes chozas; y así resulta que el campamento presenta en conjunto el curioso cuadro de una mezcla divertida de cultura inferior fueguina con la superior, que es nuestro orgullo. El indio Ona no puede dejar de dormir y vivir al aire libre; necesita también del calor de la lumbre, a cuyo alrededor descansa con gran satisfacción después de sus pocos trabajos; y es de ver cómo también a consecuencia de esto, aquellos, que ocupan una de las casitas indicadas, se construyen al lado de esta misma una choza a la usanza de los antiguos; es decir, clavan en el suelo una docena de palos bifurcados en su extremidad superior, donde se juntan las puntas de todos, y sobre éstos ponen unos cueros de guanaco, dejando siempre una entrada del lado del sol, de modo que los dueños estén resguardados contra el viento que sopla; en el centro mantienen continuamente

un fuego encendido. Hé aquí la explicación, porqué no les había agradado a sus antepasados la residencia en la Misión de Río Grande; pues esta región está completamente falta de árboles y leña...

A consecuencia de la repartición de todos los terrenos disponibles en la Tierra del Fuego, los Onas tenían que dejar su vida nómada; pero por la caza de guanacos consiguen también hoy en día, como antes, los medios de su subsistencia. Por suerte estos animales se hallan todavía

a sus creencias, supersticiones y mitos; los que ponen de manifiesta los sentimientos religiosos de los Onas, como a la vez refutan el error de algunos autores, quienes, como por ejemplo Carlos Gallardo (Los Onas, pag. 324 - B. Aires 1910) afirman:... «podemos asegurar que no existe religión alguna» (entre ellos); y en otra parte dice: «que los hombres no tienen dioses, que no creen en ningún poder supremo, ni siquiera en los espíritus, que tanto atemorizan a sus mujeres» (pag. 326).



Familia Ona equipada de todo punto para el viaje.

por centenares, reunidos en grandes manadas, y los indios los persiguen a pie o a caballo. Junto con la vida sedentaria adoptaron también los vestidos europeos, armas de fuego, cuchillos y varias herramientas, hasta la afición al juego y al alcohol; en el almacén de la estancia se les expende carne de cordero, conservas y condimentos; géneros y trajes hechos; artículos de lujo y aguas de olor; factores todos que destruyen la ingenuidad de una raza y su idiosincrasia. Ya que los hombres se ganan un pequeño salario en la estancia, principalmente durante la esquila en los meses de enero y febrero, no saben cómo invertir mejor sus entradas y las llevan a la tienda... Alcancé a reunir buenos materiales referentes

De mucho valor y aprecio juzgo el gran caudal lingüístico, que tuvo la suerte de poder reunir, gracias a la eficaz ayuda del experto P. Juan Zenone; también pude determinar los sonidos guturales tan característicos de la lengua Ona y casi iguales a los del idioma *Quichua* y *Aymara*; finalmente su estructura gramatical y sintaxis. Es verdad que poseemos ya una valiosa obra de esta índole en el diccionario del laborioso sacerdote salesiano José Beauvoir, titulado: *Los Shelkman*, (Buenos Aires, 1915); pero el autor no empleaba desgraciadamente los signos fonéticos convencionales, al escribir su diccionario; circunstancia que dificulta enormemente el estudio del libro en cuestión...

A orillas del "Lago Fagnano",

Dándome prisa a cruzar los hermosísimos bosques per caminos pesados y terrenos pantanosos, llegué ya entrada la noche con mi joven guía, el indio Federico, a la pequeña estancia situada a orillas del lago «Fagnano»; ni un alma se veía a lo largo de lo que nosotros juzgábamos camino, y por instantes aumentaba tanto la dificultad de transitar por él, que nos creíamos perdidos en un peligrosísimo pantano. La generosa hospitalidad del señor Dalmaso, concesionario de aquella estancia, nos dispensó alojamiento y apoyo entusiasta; gracias a esto, pude dedicarme con buen provecho a mis trabajos entre los indios Ona, que tienen un campamento a la orilla Sur-Este del mencionado lago, es decir, al pie del monte «Hewhepen», cubierto por un bosque tupido de la majestuosa «Nothofagus Betuloides». No pude menos de salir al otro día a visitarles; andando a caballo se llega al campamento en una hora y media; pues camino no le hay y la marcha por las orillas arenosas del lago Fagnano es muy dificultosa. El número de indios que forman este campamento es muy reducido y comprende sólo 5 hombres, 8 mujeres y 19 niños por todo, los que forman cinco familias.

El número de los Onas: el fin de una raza: sus causas.

Es conveniente establecer el número exacto y total de los indios Ona, que hoy día existen en toda la dilatada extensión de la Tierra del Fuego. Cuando esta región era apenas conocida, se juzgaba el número de estos indios muy reducido; pero con la entrada de los civilizados, que cruzaban la Isla Grande en busca de provechosos terrenos, llegóse a la convicción de que los Onas formaban una población mucho mayor. Germán Wieghardt pudo escribir el año 1899 todavía: «Se estima que no hay menos de 4.000 indígenas de la raza Ona en la grande isla de la Tierra del Fuego» (El Territorio de Magallanes, tomo VI, pág. 8.). La concentración de los últimos restos de esta raza me facilitó la determinación segura de su número; pues en el territorio argentino no hay otros, fuera de los 216 indios que forman el campamento del Río del Fuego, de los 32 del campamento del lago Fagnano, de las personas que están en la Misión de Río Grande, es decir, seis mujeres, un hombre y dos jóvenes; hay que agregar a éstos una mujer casada con un oriental en el puerto de Río Grande y otra mujer más, casada con un chileno en Puerto Harberton, en el Canal de Beagle. Los pocos indígenas que se hallan en territorio chileno están completamente repartidos en las diversas estancias; pero según

datos fidelígnos recogidos por mí, su número no pasa de 20. Tendríamos por consiguiente un total de sólo 279 indios Ona.

Ante tan lamentable resultado se impone la pregunta: ¿Qué se han hecho?... Es verdad que los escritores antiguos y los viajeros de los últimos decenios nunca supieron fijar el número exacto de aquellos... pero su número era sin duda alguna muy considerable...

¡Percieron! ¡Están anonadados!... Pero esta obra de desolación no la consumó ni la peste ni la guerra, sinó el roce con los blancos y la codicia de los civilizados.

La adquisición por la fuerza y el robo del terreno, invadido y ocupado por los civilizados, quitó a los indios todo medio de subsistencia. ¡Hé aquí el factor poderoso que diezaba los campamentos de los indígenas y que corroía la fibra vital de la robustísima raza Ona!

El indio indefenso y tímido fue lanzado de su tierra sobre la cual tenía los títulos legítimos desde antaño por la sola ocupación nunca disputada. Y si el pobre lanzado huía refugiándose a otra parte, allí le esperaba la muerte segura por la bala de los blancos. A tan bajo nivel llegó la codicia y la inhumanidad del hombre civilizado, que las cabezas de los indios constituían muy a menudo para él un artículo de comercio; pues el ladino comerciante pagaba al asesino una libra esterlina y él vendía después el cráneo al Museo de Londres por cuatro libras... ¡Espléndida ganancia en números redondos!

El codicioso estanciero que quería limpiar su campo, pagaba la misma suma por un par de orejas humanas, como proporcionó igualmente la estricnina para envenenar grupos enteros de inocentes indígenas.

No quiero apuntar aquí los nombres de aquellos cazadores de indios, por ser demasiado conocidos y condenados ya por la opinión pública. Sin embargo con mucha satisfacción debo dejar constancia, que de aquellos asesinos desalmados ninguno llevaba un apellido chileno.

Pero esta persecución de los indígenas según un plan premeditado, puesto en práctica con refinamiento y llevado adelante sin contemplación ninguna, fue la principal y verdadera causa de su extinción, sin que neguemos que un conjunto de otros factores en parte haya contribuido a roer la fibra vital de su existencia. Los vientos del Atlántico no soplan sobre un solo depazo de aquella tierra, que los indígenas puedan llamar suyo actualmente; las últimas tristes reliquias de esa raza fuerte se han reunido en los campamentos arriba mencionados, hace años ya. Aquí formaron su hogar, tolerados por los blancos que se consideran ahora propietarios de esa tierra. Aún ondea en los aires el humo de sus humildes cabañas, en las cuales

sentados al amor de la lumbre, recuerdan con tristeza los tiempos pasados, evocando la memoria de los suyos que ya no existen; los ancianos, al arrastrar su penosa existencia, sin derramar una lágrima, dejan escapar de sus labios, cansados de un inútil suplicar, un sordo y doloroso gemido, porque en sus corazones pasa algo que no pueden expresar. En sus miradas hay algo que no es venganza ni sumisión sinó más bien la queja amarga y contenida ante la cruel necesidad de ocultar ambas cosas a la vez. Es el valor trocado en desesperación por la certidumbre de que aquel sitio es el designado a guardar sus despejos, como los últimos de una raza expoliada.

El Gobierno Argentino, como me lo aseguraron los respetables señores que formaban la Comisión Revisora de Tierras y quienes desempeñaron su cometido a principios de este año, se cree obligado como por un sagrado deber a proteger a los últimos sobrevivientes de la raza Ona, y tiene el laudable propósito de poner a disposición de ellos el proyectado «Parque Nacional», hermosísimo y extenso terreno en las cercanías del lago Fagnano, en el corazón de la Tierra del Fuego. ¡Ojalá aumente su número en este ambiente apropiado a sus inclinaciones innatas y necesidades vitales, puesto que allí se reúnen todas las condiciones, favorables para este fin!»

Conclusión.

Hasta aquí el Sr. Gusinde. Hace notar enseguida el curioso hallazgo de un indio de la tribu «Haus», últimamente reconocida como distinta de las otras tres que comunmente se conocían en la Tierra del Fuego y demás islas adyacentes (Onas, Alakulufes y Yámanas), de la cual no se sabe que queden ahora más que tres sobrevivientes: dos mujeres y un hombre. Estos tres individuos van incluidos en la estadística de los indios Onas arriba apuntada.

El docto y diligente excursionista termina su interesante relación, dando cuenta de su visita a Ushuaia, población argentina de unas 500 almas y lugar de deportación de reincidentes: es la más austral de América.

Alrededor de este centro y esparcidos por el litoral marítimo Sur de la Isla Grande de la Tierra del Fuego, es decir el Canal Beagle y todas las islas al Sur de este canal (a las que se da el nombre de «Archipiélago del Cabo de Hornos»), viven los indios de la tribu de los «Yámanas». Desde hace unos 70 años una gran parte de los indios Yámanas han estado en relación más o menos directa con la Misión Anglicana, cuyos representantes se habían propuesto moralizar a estos miembros desheredados de la gran familia humana. (Esta tribu

es uno de los pueblos más indigentes, tomando en cuenta la vida precaria que llevan en aquellas regiones inhospitalarias: Darwin ya la denunció como inferior a todas las que pueblan la superficie de la tierra). A pesar de los cuidados de aquellos Misioneros, la población indígena de esta tribu ha venido reduciéndose de una manera alarmante, no diferenciándose su suerte en esto de la de sus hermanos los Onas, pues de unos 2500 que se calcula alcanzaron en su época



Indio Ona en el lanzamiento de la flecha.

más floreciente, no pasan hoy de un centenar, según un cálculo bastante exacto.

De nuestra parte diremos que nos place ver confirmadas con este autorizado testimonio las antiguas relaciones de nuestros Misioneros, que publicó el *Boletín Salesiano*. Basta leer aquellas cartas para ver con cuánto dolor asistían ellos a la infortunada suerte de sus queridos indios, sin poder remediarla: y cómo el Señor y la Sma. Virgen, como en intercambio de los males que les afligían, consolaban y recreaban a éstos con abundantes y, al parecer, extraordinarias gracias espirituales.



DE NUESTRAS MISIONES

RÍO NEGRO (Brasil).

Llegada de nuevos Misioneros. ⁽¹⁾

(Continuación)

Estando cabalmente en casa de este excelente señor y amigo nuestro, cayó Monseñor enfermo de calenturas; y, por más que la enfermedad no presentaba caracteres graves, resolvió volverse a *San Gabriel*. Con este fin hízose trasladar a casa de los Sres. Teixeira Rodríguez, a orillas del Río Negro, para aguardar la llegada del vapor ordinario, que debía pasar por allí el día 5. Pero como el barco no tenía allí parada, le trasladaron oportunamente algo más arriba, esto es, a *Barracón Javari*, donde el *Francisco Salles* hace escala. Todas estas noticias nos comunicaron esos dos buenos amigos, de quienes hubimos de separarnos poco después, no sin haberles dado las más expresivas gracias por los cuidados y atenciones que prodigaron a aquel querido e ilustre hermano nuestro.

A las nueve de la mañana llegamos a *Javari* y nos dirigimos al barracón del Sr. Julio Macedo quien nos recibió con exquisita cordialidad como a antiguos amigos y nos llevó a visitar la estancia, que el difunto Prelado había ocupado en sus postreras horas: allí vimos la pobre red, donde entregó el alma a Dios el primer Prefecto Apostólico de Río Negro, hacia las 9 de la noche del día 4 de diciembre de 1919. El Sr. Macedo nos proporcionó alguna otra noticia: díjnos que nadie preveía el fatal desenlace, porque la temperatura del enfermo era poco elevada; pero que se hallaba muy postrado y decaído de fuerzas, habiendo motivos para creer que debió de sobrevenirle alguna complicación en el corazón o en otro órgano vital. Y la buena señora de Macedo, nos describió conmovida y llorosa, que durante su breve y plácida agonía el moribundo Prelado estrechaba la mano ya del uno ya del otro, expresando de este modo su reconocimiento a todos, hasta que, estando todos los circunstantes rezando y cantando las letanías (según una hermosa costumbre del país), expiró placidamente.

No tuvo el consuelo de tener a su lado y verse

asistido en aquel trance supremo por un hermano; pero no le habrá faltado ciertamente la asistencia de las innumerables almas por él salvadas, ni la protección de nuestra Madre, la Virgen Auxiliadora y de nuestro Vble. Padre D. Bosco.

Al anochecer del día siguiente, al tiempo que llegaba el buque, que debía trasportar a Monseñor a la residencia de la Misión en *San Gabriel*, volvían del cementerio, los que habían ido a enterrar sus restos mortales. Este cementerio está situado a la otra orilla del río, en *San Joaquín*; no pudimos llegarnos a él por la premura del tiempo, pero espero poder visitarlo a la vuelta.

El « Isabel » — Ultima etapa del viaje — Percances — Un plan de Monseñor Giordano — El personal de la Misión.

En *Santa Isabel* dejamos el vapor *F. Salles* y tomamos pasaje y puesto en la barca *Isabel* y proseguimos nuestro camino por el río *Negro* arriba.

El paisaje es idéntico al que dejamos descrito; pero la acostumbrada monotonía se interrumpe a trechos por las frecuentes cascadas que imposibilitan la navegación de estas partes del río a los buques de algún calado. En efecto, púese decir que aquí el agua corre acanalada en un cauce de piedra; a menudo enormes rocas asoman la cabeza a flor de agua, al paso que no pocas se están traidoramente acovachadas en el fondo; menudean también los desniveles del terreno, lo cual da lugar a imponentes saltos de agua, donde se desploma el río con todo su caudal, produciendo peligrosos torbellinos y un ruido ensordecedor. Los peñascos, al oponerse al ímpetu de la corriente, determinan en ésta direcciones caprichosas y entre sí contrarias, arremolinándose las olas desordenadamente, de suerte que la pobre barquilla que intenta pasar, empieza un desesperado baioteo y al cabo de un rato no sabéis si habéis dado un paso adelante o cuatro atrás. El experto piloto lucha a brazo partido con las alborotadas ondas: ora hace girar la barca, ora la hace deslizarse cautelosamente; unas veces avanza, otras retrocede; pero a menudo tiene que capitular y ceder a la resistencia del revuelto

(1) Véase Boletín de Marzo, pág. 84.

oleaje, so pena de ver el frágil leño estrellarse contra las rocas. En tal caso sobreviene uno de los mayores contratiempos de esta navegación: el barco se dirige a la orilla, aligérase de la carga y de los pasajeros, y así desembarazado, intenta nuevamente la travesía; entonces la tripulación, ayudada no pocas veces del pasaje, cárgase a cuestras los bagajes, y transportalos al otro lado de la cascada, donde cada cual vuelve a ocupar su puesto a bordo. Y todo este trajín se efectúa bajo los rayos de un sol abrasador, o los torrentes de agua que descargan las nubes. ¿Qué se le va a hacer? Son gajes del oficio, para el que anda en ello.

Dos veces estuvimos a pique de tener que ensayar esas desagradables maniobras: pero, después de varias vueltas y revueltas, gracias a Dios y a la ayuda de personas expertas y prácticas del lugar, que metidas en el río y con el agua hasta los hombros, lo tiraban y gobernaban con cuerdas, nuestro bajel pudo al fin salvar todos los obstáculos: si bien no fué sino a costa de mucho tiempo y de no pocos sustos y sobresaltos, mayormente cuando veíamos a los barqueros indecisos y perplejos, y andar al habla entre ellos en una lengua indescifrable para nosotros: pero cuyos ojos y gestos, más elocuentes y expresivos que todas las palabras, delataban las dudas y zozobras, que zarandearban sus ánimos. Entonces el viajero decía para su capote: « No me pillarás otra vez »; y así es en efecto, que quien ha pasado esos trasudores una vez, pierde las ganas de probarlos una segunda, a menos que una verdadera necesidad o un grave deber no le apremien.

Ello determinó a nuestro inolvidable Monseñor Giordano, entre otros muchos proyectos que tenía trazados, a gestionar y recabar del Gobierno la construcción de una carretera de unos cincuenta kilómetros, que permitiese evitar el trayecto más difícil y trabajoso del río; y dados su tesón y firmeza en acabar los negocios emprendidos, no hay duda que habría logrado llevar a buen puerto sus gestiones.

Doy aquí fin a mi carta, dejando para otra las noticias de la vuelta. Mañana salgo para *Manaos* acompañado de dos hermanos, a quienes sustituyen los que llegaron conmigo.

De este modo el *personal completo* de la Prefectura Apostólica de Río Negro, consta por ahora de tres sacerdotes: el Muy Rdo. D. Juan Bálzola, Superior de la Misión, y los Rors. Don Luis Montuschi y D. Luis de Britto, y cuatro hermanos coadjutores: Miguel Blanco, Valerio Fernandes, Antonio Gama y José Carneiro.

Bendíganos a todos, amadísimo Padre y particularmente a este su humilde y afmo.

hijo en J. y M.

PEDRO ROTA Pbro.

A continuación ponemos la otra carta que en la anterior promete el P. Rota, y que viene a ser su necesario complemento. Lleva por título:

La Obra Salesiana en el Brasil y en el Río Negro.

S. Paulo, Liceu do Sdo. Corazón, 1º julio 1920.

Amadísimo y veneradísimo P. Albera,

Aquí estoy de vuelta de mi largo viaje al Río Negro (*Amazonas*) del que ya le adelanté las primeras noticias, en mi carta del 3 de abril, escrita de *San Gabriel*.

El Colegio del Sdo. Corazón de San Paulo — La Obra de Don Bosco en el Brasil.

Después de cuatro meses de ausencia de esta Capital, torné por fin a este nuestro Colegio del Sdo. Corazón, que actualmente es el más importante que tenemos en el Brasil, y al entrar en él tuve el placer de verme saludado y festejado por sus *seiscientos dos* alumnos internos. Esto es un mundo chico; porque a los anteriores se agregan otros cuatrocientos veinte alumnos externos y unos doscientos cincuenta de las clases nocturnas. Además el Oratorio Festivo alcanza proporciones colosales, aunque ahora una buena parte de los chicos que lo frecuentaban, acuden al nuevo Oratorio del « Instituto Don Bosco », del *Bom Retiro*, que por tenerlo más cerca, les resulta más a mano.

Este nuestro Instituto, anejo a la Parroquia de María Auxiliadora, es un ensanchamiento de nuestras Escuelas Profesionales del « Liceu del Sdo. Corazón », del cual hubo que desmembrar, por falta absoluta de local, las artes de la madera, hierro y mármol, que fueron trasladadas y forman ahora la nueva Casa del *Bom Retiro*. Esta, con sus Escuelas y Parroquia, se fundó el año 1915, como recuerdo del VII Congreso de Cooperadores Salesianos, celebrado en San Paulo, y representa un doble monumento a María Auxiliadora, titular de la parroquia, y a Don Bosco, titular del Instituto, en conmemoración de nuestros dos grandes Centenarios de aquel año.

La Parroquia de María Auxiliadora, que por ahora tiene su sede en una iglesia provisional, extiende sus cuidados espirituales a una población de más de cincuenta mil almas, constituida en su gran mayoría por emigrados italianos: hase fundado entre éstos una importante sociedad de socorros mutuos, llamada *Liga patriótica italiana* que cuida de mantener vivos en sus afiliados la práctica de la religión y el amor de la madre patria.

Antes de 1915 la mayor parte de ese vecin-

dario tenía que cumplir sus deberes religiosos en nuestro Santuario del Sdo. Corazón, con harta incomodidad por la mucha distancia: el desmembramiento, al dar mayores facilidades, ha aumentado considerablemente la frecuencia de los fieles a los Sacramentos y funciones sagradas. Por otro lado, a pesar de la división del Colegio y del Santuario, ni éste ni aquel han padecido el menor quebranto por lo que toca a la asistencia de alumnos o fieles, porque en *San Paulo*, cuya población se calcula en unas 600.000 almas, no hay Colegio o escuela que no tenga ocupadas con creces todas sus plazas, ni Iglesia que no rebose de fieles, casi a todas horas. Por esta razón, nuestro Santuario hubo de duplicar también las funciones para los alumnos y para los fieles: y las siete misas, que de hora en hora se celebran el domingo, de las cinco a las once, unas para los niños, y las otras para el vecindario, se ven todas concurridísimas, con un lleno completo. Ni han disminuido tampoco por esto las comuniones, antes por el contrario, han ido siempre en aumento, contribuyendo, como es natural, a ello, el número siempre mayor de alumnos internos y externos. De 138.000 que alcanzaron las comuniones en 1910, han subido a 235.000 en 1919.

Pero, he aquí que sin advertirlo y en el mismo comienzo iba divirtiéndome del asunto primario que motiva esta carta. Y la digresión ofrece un doble inconveniente: el de apartarme del tema y el de provocar quizá por parte de otros Colegios esta pregunta: pero ¿no hay aquí más que el Colegio de *San Paulo*? y los demás ¿no pintamos nada? Por esto, estuve por borrar lo anteriormente escrito; pero, después de reflexionar un instante sobre ello, lo dejo tal cual, recordando también, siquiera de pasada, el mucho progreso espiritual que se ha logrado en Nictheroy a partir de la solemne inauguración del nuevo Santuario de María Auxiliadora. Por más que no está enteramente acabado, es una obra artístico-religiosa como hay pocas en el Brasil, que honra sobremanera al arquitecto, nuestro hermano Sr. Domingo Delpiano (I), que supo interpretar y dar cabal ejecución al ideal de nuestro Padre Luis Zanchetta, iniciador del Santuario.

Déjome en el tintero las noticias, buenas y consoladoras, que podría añadir acerca de otros Colegios nuestros, como los de *Campiñas*, *Lo-*

rena, *Cachoeira do Campo*, *Bagé* y *Río Grande* en el Sur; *Bahía*, *Sergipe* y *Pernambuco* en el Norte. Todos ellos son Colegios florecientes, Santuarios y Parroquias, que constituyen otras tantas fulgurantes joyas de la corona de María Auxiliadora y monumentos vivos a la memoria de nuestro Venerable Fundador Don Bosco.

Y al lado de los Salesianos, hacen también las Hijas de María Auxiliadora envidiables y santos progresos en su camino, compitiendo con ellos, al prodigar sus cuidados a la juventud femenina en sus muchos Colegios, a los dolientes en los hospitales, y a los pobres salvajes en las misiones.

Pero es ya hora de que volvamos, o, por mejor decir, nos pongamos en vereda. Quedamos en San Gabriel el 4 de abril, la tarde de Pascua de Resurrección.

**Salida de San Gabriel — Misa solemne —
Todos al puerto — Faltan dos remadores — Terrible borrasca.**

Era preciso partir aquella misma tarde, so pena de no llegar a tiempo a *Sta. Isabel* para enjaularse en la *gaiola* « *Francisco Salles* », lo que hubiera importado la pérdida de todo un mes.

Por la mañana, hubo la gran fiesta: cantóse misa solemne, oficiada por el veterano misionero Don Juan Bálzola, quien, pese a sus sesenta años bien cumplidos (si bien no aparenta tener sino unos 40) y a los 25 de misiones, posee todavía una voz robusta y bien timbrada, que ya la querrían para sí muchos barítonos. Parece que hay en ella algo del indomable vigor de la naturaleza, en medio de la cual ha vivido largos años, y algún eco de las florestas vírgenes del Mato Grosso y Río Negro.... El coro componíanlo los otros siete Salesianos con el que suscribe, que actuaba también de organista en el armonio. Se cantó la misa gregoriana *de Angelis*, con una afinación tan perfecta, que aseguro por mi fe, no haberla oído cantar mejor en ninguna otra iglesia de Río Negro: y que esta apreciación mía no anda muy lejos de la verdad, se prueba por la razón perentoria de que no consta que en ese país se hubiera cantado nunca misa, si no es en 1915, cuando el P. Bálzola hizo su primera excursión por el Río Negro arriba en compañía del P. Solari. En tal ocasión hubo misa cantada, en que fué celebrante el primero y actuaba de coro el segundo, completamente solo, siendo el canto tan estrechamente litúrgico, que a más de ser a voces solas, es decir, sin acompañamiento de armonio, era también a una sola y única voz, y no cabía por tanto disonancia ni desconcierto vocal de ninguna especie. Pero, demos también de mano a estas remembranzas históricas, pues sino, llevamos camino de no entrar nunca en el argumento.

(1) A principios de septiembre nos llegó la dolorosa e inesperada noticia de la muerte de este ilustre arquitecto Salesiano, víctima de su celo por el arte religioso. Estando convaleciente de una grave enfermedad, quiso visitar las obras de la monumental iglesia, cuya construcción dirigía: hallándose sobre uno de los puentes del andamiaje, le dio un vahido y cayó al suelo, de donde fue recogido casi exánime. Contaba 76 años de edad.

El P. Bálzola, al fin de la misa solemne, invitó al pueblo a acudir en masa al puerto, a la una de la tarde, para despedir a los que partíamos. Conmigo se venían también dos hermanos coadjutores. Antes de la hora señalada, todo el pueblo de *San Gabriel* se encaminaba al embarcadero. Faltaban, es verdad, la música y los discursos, pero abundaban en cambio la cordialidad y sincero afecto.

En vez del bote *Isabel*, que nos había traído hubimos de meternos y navegar en una barquichuela (que allí llaman *montaria*), propiedad de la Misión, por aquella tarde y noche, hasta el día siguiente. En la parte delantera, cerca de proa, se colocan cuatro remadores; lo restante lo ocupa una especie de cobertizo de paja, donde se acomodan los pasajeros con sus valijas, al abrigo del sol y de la lluvia: claro que tal embarcación no es ningún trasatlántico: en ella pueden estar *comodamente* hasta... dos personas. En fin, a popa se instala el piloto o práctico del río, que gobierna el pequeño timón. A última hora, cuando estábamos para soltar amarras, faltaron dos bateleros. Fué menester que los dos hermanos que iban conmigo, se quitasen las chaquetas y empuñasen los remos; menos mal que no es faena nueva para ellos, pues ya están duchos a corretear río arriba y río abajo, en el deporte de la pesca, que casi cada día practican.

Pero al cabo de una hora de navegación nos saltó un furioso temporal, accidente que no es de muy buen pasar para quien anda por el medio del río en una débil barquichuela. Esas borrascas menudean bastante en el Río Negro, y la que nos sorprendió a nosotros era una de las de órdago; allí fué el viento huracanado, la lluvia a cántaros, y un sucederse continuo de relámpagos y truenos por espacio de más de una hora. Supimos más tarde que en *San Gabriel* estaban con grande ansiedad por nosotros, pues que allí hubo hasta desgracias personales producidas por las chispas eléctricas, cosa que quizá no se había visto nunca. Yo, cobijado en el *salón de bordo* antes descrito, cerraba con el paraguas el paso a la lluvia y trataba por todos los medios de hacer valer mi derecho a no mojarme, como pasajero distinguido; los otros, que andaban al sereno, daban despecho a la lluvia, al no poder empaparles más, pues que estaban calados de agua hasta los huesos.

Pero, cuando el Señor fué servido, también la furia del temporal amainó, y esto nos permitió refugiarnos en la orilla, lo que habría sido una locura intentar durante el arreciar de la tormenta. Por dicha tras la tempestad, vino la bonanza: ¡y qué bonanza! A pocos pasos de nuestro refugio estaba la casa del Sr. Virgilio, muy buen amigo nuestro, quien nos recibió con

los brazos abiertos y, lo que es más de agradecer, una horita después nos sentó a su mesa bien provista de apetitosos manjares. Fué un verdadero banquete de Pascuas. Y tras una noche de sabroso descanso pasada en la red, madrugamos a proseguir nuestro viaje, llevándonos un imborrable recuerdo de gratitud hacia el Sr. Virgilio, por su generosa y cordial hospitalidad.

Un motor que huelga — En Sta. Isabel — Porqué se despuebla el Río Negro — Junto a la tumba del Monseñor Giordano.

Antes del mediodía concluimos la primera etapa de nuestro viaje, esto es, llegamos a casa de nuestro amigo el Sr. Fontes, patrón y dueño de la lancha *Isabel*, que nos había traído a la venida. Como ésta se hallaba ocupada, nos ofreció otra algo menor, pero proporcionada al número de los pasajeros, que no éramos sino tres. Lleva el nombre del patrón, esto es *Fontes*, y motor de petróleo, como la otra. Remitimos nuestra *montaria* a *San Gabriel* con afectuosos saludos y noticias para nuestros hermanos de allí; y a eso de las 5 de la tarde echamos nuevamente río abajo. La cosa andaba viento en popa, cuando ocurrió un percance: la lancha quiso dejar en mal lugar a su dueño y piloto, pues hasta después de media noche no se pudo poner en marcha el motor y fué preciso abandonar a la fuerza de la corriente. Menos mal, que « *para andar río abajo, todos los santos ayudan* », como dicen los portugueses, y ese camino llevábamos nosotros.

El día 7 por la mañana amanecimos en *Sta. Isabel*, donde nos aguardaba desde la tarde anterior el « *Francisco Salles* ». En este punto registramos una novedad demográfica digna de nota. El pueblo de *Sta. Isabel* en otro tiempo llegó a reunir hasta *sesenta* casas: cuando pasamos por él a la ida, yo no tenía más que seis, de la que una sola estaba habitada. Pues bien, un mes después (justamente del 7 de marzo al 7 de abril) hallamos las casas reducidas a tres tan sólo, siendo una de ellas la habitada. El dueño, quizá con el propósito de aprovechar algún material de las mismas, las ha destruido completamente.

Y así va llevándose a cabo la despoblación del Río Negro. Ella se atribuye no sólo a las condiciones de insalubridad del país, de lo cual nadie se preocupa, según ya he advertido en mi anterior, sino también y principalmente a la depreciación de la *borracha* o goma elástica, que es la producción principal del Amazonas. Baste saber que en otra época este producto alcanzó el precio fabuloso de 18 milreis el kilo y ahora se vende a 2,7 apenas. Aquella había

sido una verdadera edad de oro para esas regiones. Pero también aquí podemos decir: « no hay mal que por bien no venga », pues la pobreza y escasez de dinero puso coto y freno a ciertas abominaciones, que hicieron tristemente famosos esos lugares.

Habiendo ocupado nuestras plazas a bordo del *F. Salles*, después de seis días de navegación feliz, arribamos a *Manaos*. Pero durante esta parte del viaje me aguardaba la más honda emoción, al visitar la tumba del llorado Monseñor Giordano. A la ida habíamos visitado *Barracón Javari*, lugar de su fallecimiento: pero nos faltó tiempo para ir a *San Joaquín*, a la otra margen del río, donde está el campo santo, casi perdido en medio de la selva. Tampoco a la vuelta se detuvo allí el barco; pero el Coronel Sr. Julio Amazonas, a quien mencioné en la carta anterior, nos brindó galantemente su lancha automóvil, la cual en una hora (es éste uno de los puntos donde el río alcanza mayor anchura) nos trasladó allá, mientras el *Salles* hacía il trasbordo de mercancías.

¡Qué desolador espectáculo presenta esa población! Vense allí casas, que delatan la prosperidad de otros tiempos. Una iglesia, de regular construcción, presenta las cuatro paredes sin techo, pues se suspendieron las obras doce años ha. Hasta el río, con un lento pero implacable trabajo de erosión, va devorando de año en año lo que resta de la antigua población. Una familia, de las poquísimas que han quedado allí, vino a nuestro encuentro y nos condujo al cementerio. Hubimos de abrirnos penosamente camino a través de los arbustos y maleza para llegar a él. ¡Miserio cementerio! Abierto completamente por un lado y mal defendido por los otros tres, que conservan unas tapias en ruinas, está a merced de las fieras y alimañas de todo linaje, con patente peligro de profanación para los cadáveres. Manos piadosas rodearon de una verja de hierro la tumba de Monseñor Giordano, y plantaron sobre ella una cruz del propio metal con una lacónica inscripción. Así quedará hasta que pase el plazo de tres años, que la ley prescribe, en que se exhumarán sus restos para llevarlos a San Gabriel, donde estarán bajo la afectuosa vigilancia de sus hermanos y en un sarcófago decente, cuya lápida marmórea recuerde a los venideros la vida, virtudes y trabajos del primer Prefecto Apostólico del Río Negro. Como nuestra visita se efectuó muy de mañanita, nos trajimos el altar portátil; y con la ayuda de nuestros buenos acompañantes, lo erigimos a un lado de la tumba, que ni siquiera estaba aún bendecida, pues ningún sacerdote había pasado por aquellos lugares después del luctuoso suceso. Bendíjela, pues; y enseguida celebré el santo sacrificio de la misa

en sufragio del ánima bendita del ilustre y benemérito Prelado. Pero ¡qué hondas y encontradas emociones dominaban entonces mi ánimo! Allí, en medio de una selva brava, a orillas del río muerto y silencioso, donde la soledad hacía más solemne la paz de los sepulcros, rodeado de siete solas personas, ofrecía el augusto sacrificio en memoria y sufragio del intrépido misionero, que cayó en el campo de sus fatigas, lejos de sus hermanos y privado de los últimos consuelos de la religión! Y en medio de tanta tristeza el celebrante por razón del rito (era el viernes de la semana de Pascua), se veía precisado a exclamar a cada paso: ¡*Aleluya!* ¡*Aleluya!* ¡Qué hondo contraste! Pero no, que, bien mirado, me consolaba la persuasión de que tales *jaleluyas!* pronunciados sobre el sepulcro de un misionero, debían de ser un eco de los *jaleluyas!* de triunfo, con que los ángeles acompañarían al paraíso el alma del valeroso soldado, que había combatido en la tierra las santas batallas del Señor, del apóstol que había ganado para Dios millares de almas!

En Manaos — ¡Pobre diócesis! — Bondadosas atenciones del Sr. Obispo — Obra vez en marcha — Por la Misión del Río Negro.

El 13 de abril estábamos en la capital del Amazonas, donde debíamos tomar pasaje para Río Janeiro en uno de los buques que hacen el servicio de cabotaje. Dos días antes había zarpado uno; y como por el momento no estaba anunciada ninguna otra salida, hubimos de tornar a llamar a las hospitalarias puertas del Sr. Obispo, que nos recibió con la misma bondad y paternal cariño de la vez pasada. Para disimular su caritativa gentileza, díjonos que le hacía feliz nuestra estancia en su casa, porque interrumpíamos la constante soledad en que vive, ya que la escasez de clero de su diócesis (no tiene más que diez sacerdotes seglares) no le permite el lujo de tener siquiera un secretario, que more en su compañía, debiendo valerse para este oficio del párroco de la Catedral. ¡Pobre Prelado! No tiene seminario ni grande ni chico ni siquiera un colegio católico de niños. Las niñas son más afortunadas, pues hay para ellas en la ciudad dos colegios dirigidos por religiosas italianas, las *Doroteas* y las *Hijas de Sta. Ana*. Y aún de esos diez sacerdotes, nueve son extranjeros o de otros Estados del Brasil. Sobre esto, agobia al Sr. Obispo la abrumadora cruz de enormes deudas (y bastaría este sólo título para hacerle acreedor a las simpatías de los *Salesianos*), que pesan sobre la diócesis, sin que él haya tenido en ellas arte ni parte; las cuales ponen un freno a su ardiente celo, le atan las manos y reducen a la impotencia; sin que le

sea dado emprender las urgentísimas obras, que reclaman las necesidades espirituales de la región. Con estos datos, ya puede V. hacerse cargo cuán justificadas son sus vivas y reiteradas instancias de que vayamos los Salesianos a establecernos allá, para trabajar al lado de los seis o siete Padres Capuchinos, que son los únicos religiosos de toda la diócesis.

Casi dos semanas fuimos huéspedes de Mons. Joffily, por falta de buque.

Al día siguiente de nuestro arribo, llegó a Manaos procedente de Italia Mons. Próspero Bernardi, Obispo titular de Palto, de la Orden de los Servitas, a la cual la Sta. Sede encomendó la nueva Prelatura del Acre, vastísimo territorio colindante con Bolivia, que hasta ahora había estado del todo olvidado. También él con sus tres compañeros participó de la generosa hospitalidad del Prelado y nos acompañamos mutuamente.

Por fin, el día 25 partí de Manaos a bordo del vapor *Pará* con rumbo al Sur; y dejando atrás los Estados de *Pará*, *Marañón*, *Pianhi Ceirá*, *Río Grande do Norte* y *Parahyba*, arribé a *Pernambuco* el 7 de mayo, donde me detuve para girar la visita anual a las tres Casas que tenemos en dicho Estado.

En *Marañón* tuve lugar de volver a saludar a nuestro amadísimo Mons. Elvecio, que animado siempre del espíritu de Don Bosco, trabaja sin descanso por el bien de las almas. Sin arredrarse por su salud precaria, hallámosle en visperas de emprender la visita pastoral a los puntos más lejanos de su diócesis, que durará hasta octubre.

Después de *Pernambuco*, pasé a visitar las Casas de *Sergipe* y *Bahía*, llegando finalmente a Río Janeiro la tarde del 17 de junio.

Y aquí doy punto a esta larga carta, pidiendo venia por mi charla inacabable, y escasa de interés, pues faltan en ella muchos datos necesarios para poner de manifiesto toda la importancia de nuestra Obra en el Río Negro. No me era posible recogerlos en mi breve y rápida visita; remítome por tanto a las cartas de aquellos misioneros, beneméritos, como nadie, de la Religión y de la Sociedad, pues dan buenos cristianos a la primera y a la segunda honrados y excelentes ciudadanos.

Sea mi última palabra una súplica dirigida a V., amadísimo Padre, a mis carísimos hermanos y a los beneméritos Cooperadores, de que acudan con todos los medios, personales y materiales, y particularmente con oraciones, en socorro de aquella Misión, que es de las más difíciles, que han sido confiadas a nuestra Pía Sociedad.

Bendígame, Padre, y créame siempre

Su afmo. y obedmo. hijo en J. y. M.

PEDRO ROTA, Pbro.

La causa de beatificación del Venerable Cafasso.

Nos complacemos en anunciar a todos los Cooperadores de la Obra de Don Bosco que el sábado 26 de febrero fué solemnemente leído Sante S. el Papa Benedicto XV el Decreto que declara el grado heroico de las virtudes del Vble. Servo de Dios, José Cafasso, sacerdote seglar de la Arquidiócesis de Turín.

El Vble. Cafasso, como saben nuestros lectores, fué el Confesor de Don Bosco y al mismo tiempo su fiel consejero y válido sostén. Por esto todos los amigos de la Obra de Don Bosco hemos de alegrarnos de ese paso hacia la glorificación del Siervo de Dios y rogar para que ésta llegue pronto a feliz término.

EL HOMENAJE DE UN EX-ALUMNO a María Auxiliadora.

La revista *Don Bosco* de nuestros Ex-alumnos de Montevideo, que suele recoger con piadoso interés las proezas edificantes de los Antiguos Alumnos, da noticia de un bello rasgo de filial amor a la Virgen Auxiliadora realizado por uno de ellos. El hecho en sí no es de mayor cuantía; pero basta para atraerse la admiración afectuosa de cuantos tengan noticia de él: es la piedad del hijo que triunfa de los respetos humanos.

Un grupo de estudiantes de medicina, de la Universidad de San Salvador en el Brasil, al terminar su carrera, debían presentar al Claustro Universitario la acostumbrada tesis de grado para alcanzar la borla doctoral y la admisión al ejercicio de su profesión. Entre aquellos Galenos en flor había un Antiguo Alumno de Don Bosco, joven aprovechado, que acababa de cursar los estudios de un modo brillantísimo. Es costumbre antigua dedicar ese trabajo científico, que corona largos años de labor, a una persona querida o a un hombre o institución ilustre en testimonio de admiración y afecto. Las disertaciones presentadas por dichos graduandos ostentaban dedicatorias para todos los gustos: quien se acordaba de sus amados padres; quien mostraba su reconocimiento a los antiguos maestros y no faltó quien ofreciera las primicias de su ingenio a la «humanidad doliente».

Pero entre ellas apareció una, sencilla y lacónica en extremo, que decía: «A María Auxiliadora». Era la del Antiguo Alumno de Don Bosco. No está averiguado qué juicio debió merecer la piadosa dedicatoria a la Comisión examinadora; pero sí consta que la tesis presentada a su examen por nuestro amigo, les debió parecer de perlas, porque la calificaron de obra acabada en su género y de un valor subidísimo. Por acuerdo unánime de esos señores al joven devoto de la Virgen de Don Bosco le fué otorgado el premio extraordinario, consistente en un largo viaje de instrucción por los centros científicos de Europa, costado por el Estado.



El mes de María.

Se acerca el mes de mayo consagrado a la Madre de Dios y llamado « el mes de María » por excelencia. Este, en esta nuestra Basílica de Turín y en muchas Casas Salesianas, empieza el día 23 de abril para terminar el 24 de mayo.

No se descuiden nuestros Cooperadores y Cooperadoras y los devotos de nuestra Sma. Madre, la Virgen Auxiliadora. Establezcan de antemano las prácticas y ejercicios piadosos con que la obsequiarán; y trácense desde ahora una especial norma de vida para pasar santamente ese bendito mes y prepararse a celebrar con fructuosa devoción su solemne fiesta.

Y para ayudarles en esta piadosa empresa de honrar a la Madre de Dios, nos permitimos indicarles algunas prácticas con que podrían santificar el hermoso mes mariano. De ellas unas son generales y otras especiales.

La primera de las primeras es la de evitar toda suerte de pecados, así mortales como veniales deliberados, pues no cabe que nadie honre a la Madre, mientras ofende al Hijo. — La segunda es de rezar, trabajar y solazarse en unión de María Sma., ofreciendo al Señor por sus manos todas nuestras acciones. Ayudará para esto imaginarnos a menudo que María está a nuestro lado, que nos mira, escucha y hace compañía, y saludarla de tanto en tanto con alguna afectuosa jaculatoria, como éstas: *María, Auxilio de los Cristianos, rogad por nosotros* (300 días de indulgencia); *¡Querida Madre, Virgen María, ayudadme a salvar el alma!* y otras, según a cada uno sugiera su propia devoción. Es muy recomendable sobre todo la hermosa costumbre de saludar a la Virgen cada vez que toca el reloj y hacerla partícipe de todas nuestras penas y alegrías. — Otra manera de obsequiar a la Virgen es confesar y comulgar con frecuencia durante su mes. Toda comunión bien hecha es una caricia, un beso, un íntimo abrazo a Jesús; y hay algo que agrade más a la Madre que las caricias hechas al hijo que lleva en sus brazos?

Las prácticas especiales que recomendamos para el mes de María, son: — Oír la santa Misa todos los días, haciendo, por poco que sea posible, la Comunión en ella; — asistir al piadoso ejercicio de las « flores » que suele hacerse diariamente en la iglesia en honor de María; — levantar en casa un altarcito a la Virgen, exponiendo una estatuilla o cuadro de la misma, adornado lo mejor posible con velas y flores frescas. ¡Qué bello espectáculo dan aquellas familias cristianas que se reúnen todos los días antes de acostarse al pie de ese altarcito para obsequiar a la Sma. virgen con el rezo del Santo Rosario, una afectuosa visita u otras devotas oraciones o cantos! Si en casa hay niños o niñas, ellos son los más indicados para encargarse a porfía o por turno de preparar y arreglar el altar y buscar las flores con que adornarlo. No hay duda que ese obsequio de los pequeñuelos será del mayor agrado para María, al paso que ayudará grandemente a formar sus tiernos corazones en la piedad y filial devoción a la Virgen, en cuyos labios pone la iglesia este llamamiento: *Si quis est parvulus, veniat ad me... et inveniet vitam et hauriet salutem a Domino.* « Vengan a mi todos los pequeñuelos... en mí hallarán la vida y por mí obtendrán del Señor la salvación ».

¿Queremos alcanzar la protección de la Sma. Virgen en los peligros y amarguras de la vida y sobre todo para el terrible trance de la muerte? No le neguemos nuestro amor ni los actos de culto externo con que ese amor se expresa. Bien es verdad que María Sma., de puro buena y solícita, muchas veces se adelanta con sus favores a nuestros obsequios; pero no sea su extremada bondad motivo de nuestra descortesía: antes con nuestras humildes finezas y afectuoso culto, empeñemos en nuestro favor las ternuras de su materno Corazón y aseguremos sus auxilios soberanos para la hora de la prueba y del dolor.



GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.⁽¹⁾

Visible protección de María Auxiliadora.

Damos gracias a nuestra amorosa Madre María Auxiliadora, por haberse dignado concedernos el extraordinario favor que á continuación expresamos

Hace un año mi esposo y yo fuimos víctimas de enfermedad mortal. El Doctor luchaba con denuevo por salvarnos de la muerte; pero á mí me desahució por considerar que la ciencia había agotado sus recursos. A mi esposo después de una prolongada gravedad, le asaltó repentinamente la agonía. Recibimos los últimos Sacramentos de Confesión y Extremaunción. En trance tan triste y desesperado todos las de la familia, transidos de dolor, confiando solamente en su fé inquebrantable, imploraron nuestra salvación de María Auxiliadora! Y ¡oh prodigio! el milagro se efectuó. Al amanecer el memorable día 24 de noviembre, declaró el Doctor que estábamos fuera de peligro; se acentuó la mejoría y tuvimos la inefable dicha de comulgar ese propio día consagrado á Ella.

¡Madre querida! ¡que jamás nos falte vuestros poderoso auxilio en las continuas luchas de esta amarga vida! Prometemos ser vuestros fieles hijos y en agradecimiento á vuestra protección, tomad y guardad nuestros corazones!

Soná (Panamá), 24 noviembre 1928.

Una devota.

*
*
*

Animado por la confianza que siempre he tenido en la protección de María Santísima — sobretodo bajo su hermoso y consolador título de *Auxilio de los Cristianos* — acudí a Ella y le pedí un favor que, dadas las circunstancias, parecía punto menos que imposible de alcanzar humanamente hablando. Ví en el acto la intervención de mi Madre; conseguí lo que deseaba, y por eso cumplo gustoso con el sagrado deber de presentarle mis fervorosos agradecimientos, implorar su protección para el resto de mi vida y enviar para su culto el pequeño óbolo de dos libras esterlinas.

Cali (Colombia), enero 1921.

LUIS A. GUERRERO.

¡Gloria a María!

A los muchos favores que debo a mi buena Madre María Auxiliadora, hoy añado con mucho placer el siguiente;

Tenía una finca sin alquilar desde mucho tiempo, que no me producía más que gastos y renta ninguna. Al recibir el almanaque de María Auxiliadora, obsequio de los Padres Salesianos de esta ciudad, en el cual campea la sagrada imagen de tan buena Madre, vínome la inspiración de encomendar a Ella el arriendo de la finca. Comencé

(1) Declaramos que todas estas relaciones expresan el parecer y juicios de personas, que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

enseguida una novena con este fin y al segundo día la gracia estaba alcanzada y mis deseos satisfechos.

Sirvan estas líneas de pública expresión de mi gratitud, mientras envío 50 ptas. de limosna para los niños del Asilo de San Bartolomé de esta capital.

Málaga, enero 1921.

Una Cooperadora Salesiana.

Deber de gratitud

Cumpliendo un deber de gratitud hacia la Sma. Virgen María, bajo su admirable advocación de Auxiliadora de los Cristianos y para honor y gloria de su dulcísimo Nombre, hago pública una singular merced por Ella obrada en mi favor.

En el mes de agosto pasado, a consecuencia la epidemia que azotó esta región, llevando la desolación a muchos hogares, cayó gravemente enferma mi querida esposa. No fueron bastantes a detener el mal todos los cuidados y recursos de la ciencia médica: la pobre enferma empeoraba a ojos vistas. En medio de mi honda pena, vínome el feliz pensamiento de encomendarla a la benignísima Madre de Dios y Auxiliadora nuestra. Con indecible satisfacción y maravilla, noté la intervención inmediata de la Sma. Virgen, pues la enferma comenzó a mejorar en el acto. Hoy, gracias a su bondad, en mi hogar vuelve a reinar la paz y la dicha, pues mi esposa se halla totalmente restablecida.

Después de confesar y comulgar en su honor, envío una limosna para el culto de María Auxiliadora. ¡Sea Ella bendita, amada e invocada de todos!

Labateca (Colombia), 22 octubre 1920.

PEDRO PABÓN

Dos favores.

¡Sea mil veces bendita mi querida Madre, la Sma. Virgen Auxiliadora, que me ha oído todas las veces que he invocado su bondad maternal y auxilio poderoso!

Dos favores particularmente tengo que agradecerle hoy: el primero de haber concedido la salud a una persona muy querida, tras una larga y peligrosa enfermedad; y el segundo, de haber librado a mi familia del contacto con otra, cuyo trato podía sernos moral y físicamente dañoso. ¡Sí, oh Virgen bondadosa, a Tí soy deudora de todo mi amor y gratitud, porque Tú eres mi único consuelo y alivio, en las penas y dolores de esta vida! Acudamos todos a Ella: que no nos desatenderá, si la rogamos con confiado amor y humilde perseverancia.

Man douna limosna para honor y gloria de nuestra buena Madre, la Virgen Auxiliadora.

Buenos Aires, 18 enero 1921.

L. A. de C.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna.

Ambato (Ecuador). — La Sra. Da. B. M. de T. está agradecidísima a María Auxiliadora por haber

arreglado todas las dificultades para su toma de estado y haberla salvado de unas fiebres infecciosas, sumamente peligrosas.

Arrecife de Lanzarote (Canarias). — E. G. da de todo corazón gracias a María Auxiliadora por haber devuelto la salud a un sobrinito suyo, enfermo de bronconeumonía sobre el sarrampión.

Betulia (Colombia). — Da. Balbina Otero de Moreno manda tres pesos oro para los niños de Don Bosco, en acción de gracias por el alivio que concedió a su esposo en una grave enfermedad que padecía, y para que siga protegiéndolo con su maternal bondad.

Cali. — Da. Rosa Amalia de Rengifo, envía 2,50 pesos oro a María Auxiliadora por haber curado a una hija suya de una peligrosa enfermedad. — Da. María Luisa, Vda. de Sánchez, habiendo invocado a María Auxiliadora en un agudo ataque reumático, fué escuchada por tan bondadosa Madre. — Da. Pobreza H. de Perdomo por un favor recibido da ofrenda 50 p. m. n. al Santuario de María Auxiliadora de Turín.

Cassá de la Selva (Gerona-Esp.). — Una señora devota de María Auxiliadora, por un favor alcanzado, envía una limosna a la Granja Salesiana de Gerona. — Don Joaquín Villalonga, en acción de gracias por varios favores alcanzados, entrega una limosna de 125 ptas. para los niños de Don Bosco.

Cuenca (España). — Tres Señoras Cooperadores envían 11 ptas. para las Obras de Don Bosco, por favores recibidos de María Auxiliadora.

— Da. Cándida Lozano da gracias a María Auxiliadora por dos favores y manda 4 ptas. — Una Religiosa Concepcionista agradece a María Auxiliadora la salud de dos personas enfermas.

Florida (Colombia). — Da. María Josefa Mera Caicedo, envía una limosna (5 p. m. n.) a María Auxiliadora por haberle concedido el bienestar de un miembro de su familia.

Figueras (Gerona-Esp.). — Las Sras. Da. Carmen y Da. Mercedes Genover mandan celebrar una misa cada una a María Auxiliadora, en acción de gracias por un favor y pidiéndole otro de perentoria necesidad.

Gascuña (España). — Gumersinda Leal, Juan Gómez y Mercedes Soria dan gracias a María Auxiliadora y ofrecen una pta. cada uno. El Señor Don Felipe Herraiz, 5 ptas.

Gerona (España). — C. Nadal, manda celebrar una misa en el altar de María Auxiliadora en acción de gracias.

— El Sr. D. Luis Salvador da gracias a María Auxiliadora por el feliz resultado de una delicada operación, sufrida por su esposa, y manda 25 ptas. para los huerfanitos de la Granja Salesiana de esa ciudad.

Horcajada de las Torres (España). — Una devota de María Auxiliadora, en acción de gracias envía 17,75 ptas. para su culto.

Huelo (España). — Don Leoncio Moreno da 5 ptas. por una gracia recibida de M. A.

La Unión (Venezuela). — Da. María Josefa Soto de V. da infinitas gracias a María Auxiliadora un un favor recibido y envía una limosna de 0,50 p. oro.

La Unión (Colombia). — Una Sra. Cooperadora Salesiana agradece a María Auxiliadora la mejoría experimentada en una enfermedad y manda 5 p. m. n.

— Da. Belisa C. de Escobar envía cien p. m. n. para el Santuario de María Auxiliadora, pidiendo oraciones por su completo restablecimiento.

— El Sr. Don Belisario Millán manda otros 50 p. con el mismo fin.

— Da. María Cruz Ramírez, en acción de gracias por haber conseguido la salud y la vida después de diez meses de gravísima enfermedad manda 50 p. m. n. a María Auxiliadora.

— Da. María del Socorro, Vda. de Millán, por haber salido de una grave enfermedad, manda a María Auxiliadora 35 p. m. n.. Una Cooperadora Salesiana por igual motivo, 50 p.

Palajrugell (Gerona-Esp.). — Por una gracia alcanzada de María Auxiliadora, una devota manda 8 ptas. de limosna.

— Da. Marta Solana, hace público un señalado beneficio recibido de María Auxiliadora y envía 5 ptas de limosna.

Palamós (Gerona). — Las Sras. Da. Ana Olín y D. Da. Concepción Figa, agradecidas, a la bondad maternal de María Auxiliadora, ofrendan sendas limosnas de 5 ptas.

Priego (España). — Da. Luz y Da. Beatriz Valle en agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido envían 15 ptas. — D. Clemente Chirveches da 5 ptas. por haber alcanzado la salud de su hijo.

Rozalén del Monte (España). — Don Gonzalo Huelvas, haciendo publica su gratitud a María Auxiliadora manda 2 ptas para su culto.

— Da. Fortuna Saavedra por favores alcanzados manda 5 ptas.

Sevilla (Colombia). — Da. Débora Restrepo de Castaño por tres grandes favores recibidos de María Auxiliadora envía 1,50 pesos a su Santuario.

Soná (Panamá). Da. Josefa, Vda. de García, agradecida por varios favores, mientras espera otros de su bondad maternal.

Villar del Saz (España). — Los Sres. Don Donato y Don Hipólito Ballesteros ofrecen a María Auxiliadora 3 ptas cada uno.

Vigo. — J. R. da rendidas gracias a María Auxiliadora por haber sanado milagrosamente a su hermana. Hallábase en otra ocasión también ella gravemente enferma, y habiendo acudido a tan buena Madre obtuvo de nuevo la salud.

— Antonio Mediero y Natividad Díaz de Mediero dan gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos.

— Una devota acudió a tan buena madre en una tribulación y habiendo ella acudido en su auxilio, remite 5 ptas. de limosna y dese se publique la gracia.

Yumbo (Colombia) La Srta. Alejandrina Delgado F. da gracias a María Auxiliadora por la prodigiosa curación de su señora Madre y envía 30 p. para su santuario.

— Da. Leopoldina Velasco de P. da gracias a María Auxiliadora por haberle curado a una hija suya (100 p.).

De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora.

Un Hermoso Balance

Va tuvimos ocasión de dar a conocer a Buenos Aires nuestros lectores la vida y marcha interior de la *Escuela Nocturna* para jóvenes obreras establecida en el Colegio de María Auxiliadora de la Boca (Buenos Aires). Hoy llega a nuestras manos un lindo opusculito, que resume sucintamente la marcha de esa institución durante sus primeros sesenta años de existencia.

La relación es tan breve como interesante. Transcribimosla casi a la letra, seguros de que nuestros lectores sacarán gusto y provecho de los datos y noticias que contiene.

El 3 de noviembre de 1879 el Venerable P. Juan Bosco, fundador del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, dispuso que en el populoso barrio de «La Boca» en Buenos Aires abriesen éstas un Colegio para niñas.

Serían largos de contar los beneficios que dicha fundación aportó al barrio, mayormente por haberse dado la preferencia, según el espíritu del Fundador, a las jovencitas de condición humilde, a quienes se daba instrucción gratuita o semigratuita.

¡Han transcurrido 40 años! Miles y miles de niñas, según resulta de los registros de matrícula, que dan 18.408 al Colegio y 27.894 al Oratorio Festivo, han pasado por las aulas del Establecimiento, enriqueciendo la inteligencia con los conocimientos más útiles y el corazón con los principios de la más sana moral.

Puede decirse que la mayoría de las madres del actual vecindario han sido alumnas de este Colegio o frecuentado al menos su Oratorio Festivo.

Pero ultimamente dejábase sentir una particular necesidad. La niñez, antes tan celosamente asistida y guardada en el seno del hogar, ha padecido un tremendo cambio de fortuna, particularmente la más pobre y desacomodada. Hoy nadie se ve obligado a cumplir con tanto rigor la sentencia impuesta por Dios al primer hombre: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente» como el niño. Vémosle en efecto en edad muy temprana abandonar mal de su grado los juegos, que son la mitad de su vida, y tomar el duro camino del taller o la fábrica, donde pasa los mejores años, creciendo en una ignorancia completa de todo lo que habría podido hacerle útil a sí mismo o a la sociedad. Este mal es más de lamentar para las muchachas, que quedan así privadas de la preparación necesaria para dirigir los hogares de mañana.

Las Hijas de María Auxiliadora de aquella populosa barriada de Buenos Aires se percataron de esta urgente necesidad; y siguiendo las huellas de su Fundador trataron de ponerle remedio, y surgió la idea de abrir al lado del Colegio una

Escuela Nocturna gratuita para jóvenes obreras.

Esta nueva Obra queda como un recuerdo del Centenario de María Auxiliadora, puese inauguró en 5 de abril de 1915.

Tiéndense las clases entre las 5 y media y las 8 de la noche. El plan de enseñanza abarca las siguientes materias: Lectura, Escritura y Cuentas para las más atrasaditas en estos conocimientos elementales; Corte y Confección de lencería y vestidos; Bordado en blanco y en seda; Bordado a máquina; Encajes; Dactilografía y Flores artificiales.

Como no era posible encargar a las Hermanas de esas nuevas clases, pues son pocas aún para atender a las numerosas y concurridísimas escuelas diurnas, se dirigió un llamamiento a las Exalumnas del Colegio, que respondieron con generoso entusiasmo y acudieron presurosas a compartir con sus antiguas Maestras las fatigas y los laureles del apostolado.

Por otra parte la noticia de las proyectadas Escuelas fue recibida en la barriada con grande entusiasmo. A los 15 días la matrícula alcanzaba la hermosa suma de 367 inscripciones, todas de jóvenes mayores de 15 años, no faltando algunas de 25 y hasta de 30 años.

Condición indispensable para ser admitida era la de ser obrera; así es que allí se juntaban muchachas de la fábrica y costureras de cargazón, planchadoras y sirvientas.

Pronto se echó de ver el bien y provecho grande que las jóvenes sacaban de la enseñanza que con tanta paciencia y desinterés se les proporcionaba. No sólo se las vio adelantar con gran satisfacción en las letras y trabajos manuales, sino que se advirtió además un notable mejoramiento en toda su conducta, llevando el consuelo a sus hogares y mereciendo los parabienes de todos los vecinos, que no se hartaban de bendecir a la Escuela Nocturna, que tan feliz mudanza había obrado en el comportamiento de las muchachas.

El Párroco, Rdo. P. Valentín Bonetti, Salesiano, se encargó de dar a las obreritas una conferencia moral cada semana. Estas pláticas, hechas con una admirable sencillez, eran escuchadas con suma atención por ellas e iban destilando en sus corazones juveniles los sentimientos y virtudes propias de la joven cristiana, preparándolas de este modo a ser el consuelo y el honor de la familia. Estas instrucciones, unidas a los maternales avisos y consejos que día por día les daba la Hna. Directora al despedirlas en las «Buenas Noches», han dado preciosos resultados.

Así se prosiguió en los años sucesivos con no menguado fervor y siempre mayores frutos.

A partir del año 1917 la Dirección resolvió dar un premio a las alumnas más aventajadas en religión, conducta y labores. Con este fin solicitó la cooperación de las familias principales; el premio

recibía el nombre de la persona donante. Esta iniciativa tuvo el más completo éxito.

No se descuidaron tampoco las obras de preservación y educación social. Para encaminar a las jóvenes obreras hacia el ahorro y la previsión, se estableció entre ellas un Centro de la Caja Dotal, hermosa institución, en que las socias imponen sus economías mensualmente, acordándoseles el 6% de interés y un peso de premio por cada 5 que depositan. La institución proporciona además médico, casamiento y biblioteca. Al presente este Centro cuenta con 300 socias inscritas.

La Hermana Directora se pone diariamente a disposición de las obreras, durante el tiempo de las clases, para dar a las que acuden a ella los auxilios que están a su alcance. A ella van en demanda de consejo, y también para pedir ayuda o tarjetas de recomendación.

Pero las muchachas no sólo necesitan instrucción, sino también honestas diversiones y pasatiempos. Tampoco esto, como buenas hijas de Don Bosco, han descuidado las diligentes Directoras de la Escuela Nocturna. Las obreras mismas se han encargado de organizar por su cuenta algunas fiestecitas, en que lucían su habilidad en el canto y en la declamación. Además, las Srtas. Exalumnas del adjunto Colegio de María Auxiliadora, que consideran como propia esta hermosa obra en favor de las hijas del pueblo, pues ellas son sus maestras, según se ha dicho, sus compañeras y sus ángeles, han dado varias funciones para divertir las y para reunir fondos en beneficio de la Escuela. Con ellos y con los donativos que han hecho varias personas admiradoras de la Obra, se ha socorrido a las obreritas más necesitadas, se han costado los premios, y se ha provisto de remedios, alimentos y ropa a las que lo solicitaban.

Es digna de particular mención la fiesta de fin de curso, que las alumnas dedican a sus Superiores y Maestras. Es la fiesta de la gratitud, del amor y de la compenetración de los corazones. Ese día los amplios salones del Colegio se convierten en cómodos comedores, donde se sientan los centenares de obreras confundidas con sus maestras, con quien charlan y conversan en amigable expansión, mientras toman el chocolate.

En fin, acabado el año escolar, hácese una exposición de labores, que permite apreciar el adelanto de cada alumna. Allí pueden admirarse encajes y bordados que parecen hechos de mano maestra; y en el corte y las confecciones se nota también una perfección nada común. Sube de punto la admiración, si se considera que esas chicas al comenzar el año no sabían dar una puntada.

La estadística de los seis años que la escuela lleva de existencia, arroja los siguientes números:

En los años 1915, 16-17-18-19-20 las alumnas inscritas fueron respectivamente: 367-300-320-374-342 y 310.

En total son dos mil trece obreras las que se han preparado para las luchas de la vida y a quienes se ha enseñado a mirar al cielo. Al abandonar la escuela no solo saben ganarse el pan con el rudo trabajo de sus manos, sino que han adquirido un

caudal de conocimientos propios de la mujer de casa. Como hijas podrán con su aguja ayudar al padre al sostenimiento de la familia; y mañana, cuando sean llamadas a formar un hogar, tendrán la capacidad suficiente para coser una prenda de vestir para ellas y para la familia.

La pequeña e interesante « Memoria » termina con un estado de los premios y regalos dados a las alumnas, así en prendas de vestir como en otros efectos y en dinero: representan cantidades notables dentro de su modestia.

Ciérrase, por último, con dos listas de nombres, que son dos albums de honor. Una trae los de las señoritas Ex alumnas que con generoso desinterés, abnegación y sacrificio enseñan a las obreras: la otra los de las personas que han favorecido con sus larguezas la Escuela. Unas y otras son merecedoras de la gratitud de los hombres, aunque no esperan el premio sino de las manos de Dios.

¿Quién no ve el inmenso bien que se puede hacer con un poco de buena voluntad, guiada y movida por la santa caridad cristiana? ¡Cuántas jovencitas, expuestas a dejar en girones el precioso tesoro de su inocencia entre las zarzas de este mundo, podrían ser conservadas o devueltas al divino Amador de la pureza, si hubiese muchas de esas almas, que se prestan generosamente a hacer el oficio de ángeles visibles y tutelares!

BIBLIOGRAFIA.

Libros recibidos en esta Redacción:

— De la Librería Salesiana de Sarriá (Barcelona): Lecturas Católicas: Agosto 1920: **La Conjuración de Katikiro.** Narración histórica africana, recuerdo de la solemne beatificación de los Mártires de Uganda (8 de junio de 1920) por un *Sacerdote Salesiano*.

— Septiembre 1920: **El Verdugo de su Hijo.** — Narración histórica etc. (como la anterior).

— Octubre 1920: **Lirio Silvestre.** — Narración histórico-novelesca, por un *Sacerdote Salesiano*.

Son tres bellísimas narraciones, ilustradas con interesantes grabados, que conmueven hondamente el corazón del lector y lo llenan de santos y sublimes pensamientos y afectos. Por la sencillez del estilo, el delicado arte y generoso sentimiento con que están escritas, son la más apropiada lectura para las familias y sobretodo para los niños. — Cada tomito se vende a 1,00 peseta. La suscripción anual a « *Lecturas Católicas* », que vivamente recomendamos, cuesta solo 4 ptas. y proporciona doce tomos de amena y deliciosa lectura y un almanaque espléndidamente ilustrado.



POR EL MUNDO SALESIANO

SARRIA (Barcelona-España). — **VISITA IMPORTANTE.** — A últimos de noviembre arribó a Barcelona la Rdma. Madre Sor Enriqueta Sorbone, Vicaria General del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Proponíase pasar una temporada en España, girando una visita a todas las Casas en representación de la Rdma. Madre General. Acompañábanla otras cinco Hermanas, que salieron del puerto de Barcelona con rumbo a la América Central.

La Madre Sorbone es una de las Religiosas más antiguas del Instituto, llamada a él por el mismo Don Bosco, y formada en la escuela de la Sierva de Dios Sor María Mazzarello. ¡Su visita sea para gloria de Dios y bien del Instituto!

SEVILLA (España). — **EL NUEVO CARDENAL-PRIMADO DE LAS ESPAÑAS.** — El Emmo. Cardenal Almaraz, Arzobispo de Sevilla, que acaba de ser promovido a la Silla Primada de Toledo, visitó el 23 de enero nuestras Escuelas de aquella ciudad; y haciéndose pequeño con los pequeños, se dignó presidir una fiestecita teatral, que los niños le ofrecieron. Acompañaban a Su Eminencia en este acto las Autoridades escolásticas y vacíos señores profesores y distinguidas personas de la ciudad del Betis.

Abierta la velada, el R. P. Prefecto de la Casa, con sentida frase, presentó a su Eminencia Reverendísima los saludos de la Comunidad y de los niños, felicitándole por su elevación a la Sede primera de España, pero expresando al propio tiempo al pesar que les produce la pérdida de un Prelado que los miró y trató siempre con singular afecto de padre.

Agradeció la honra que les dispensaba al visitarlos y le rogó se dignara presidir la inauguración de un monumento que dedicarán al discípulo predilecto de Don Bosco, Domingo Savio, en un patio de la Casa, él que había tenido la dicha y el honor de representar al Santo Padre en la inauguración solemne del monumento dedicado al Padre y al Maestro por sus numerosos exalumnos exparcidos en el mundo entero, a lo que amablemente accedió S. E. Revdma.

Proyectóse también sobre la pantalla, la

cinta cinematográfica de la inauguración del Monumento de Don Bosco en Turín.

Su E. Rdma., al dar las gracias por el homenaje, aseguró que vivirá siempre en su alma el recuerdo de los días dichosos y momentos solemnes que presenció en Turín, y el cariño a la Obra Salesiana.

Esta Redacción felicita efusivamente al dignísimo Puurpurado y le desea largos años de Pontificado en la silla de San Ildefonso para bien y lustre de la Iglesia Española.

BARACALDO (Bilbao-Esp.). — **UNA RIFA.** — Nos escriben de aquel Oratorio Festivo: El día de Reyes fué para nuestros niños del Oratorio festivo de Baracaldo una fiesta que no se borrará por mucho tiempo de la memoria de los que tuvieron la fortuna de presenciarla y... gozar de ella.

Terminadas las sagradas funciones en la iglesia, los centenares de niños se reunieron en el patio, donde se organizó una espléndida rifa, para premiar la asiduidad y conducta de los oratorianos.

Abundaban allí los cortes de blusa, boinas, ricas colecciones de sellos y mil variados juguetes, etc., etc., casi todos ellos regalos de buenas y generosas señoras, que quisieron demostrar prácticamente cuánto aprecian nuestro Oratorio festivo. El Señor se lo pague todo con creces.

No es para dicho el alborozo, animación y entusiasmo que reinó entre el *bullidor elemento* durante todo el tiempo de la rifa; la alegría de los gananciosos, las ansias de los que esperaban ganar, las risas en fin de todos, cuando se rifó un *charlot* de cuerpo entero. Después de la rifa, teatro; y luego... a casa todos más contentos que unas pascuas.

STA. ANA (El Salvador). — **FIN DE CURSO.** — El Colegio Sta. Ana de la capital salvadoreña, según noticias que recibimos, sigue su camino triunfal y fecundo de buenos resultados. Tiene Enseñanza primaria, Escuela de Comercio, Oratorio Festivo e Iglesia pública. El número de los alumnos ascendió el pasado año a 300.

La Escuela de Comercio va aumentando en importancia de día en día. La seriedad con que se rige y funciona y la excelente preparación con que salen sus graduados, le han granjeado una inmejorable reputación y estima. Salen de ella los jóvenes a los diez y siete años cumplidos, bien diestros y ejercitados en las prácticas de escritorio y contabilidad y no sin haber dado pruebas de formalidad y madurez. Este año salieron cuatro

nuevos tenedores de libros, que al punto hallaron plaza; y otros dos esperan llegar a la edad exigida.

Los jóvenes así formados ofrecen las mayores seguridades de un feliz resultado moral: cada uno de ellos, a la vuelta de pocos años, da origen a un hogar verdaderamente cristiano y feliz, donde rigen las santas máximas aprendidas en el Colegio de Don Bosco.

¡Envíeles el Señor las vocaciones necesarias para que este bien se aumente, extienda y multiplique!

BERNAL (Argentina). — La distribución de premios en el Colegio Salesiano de Nuestra Sra. de la Guardia de esta población, revestió una extraordinaria brillantez por las distinguidas personalidades, que la presidieron, y la enorme concurrencia, que, según el diario la *Epoca*, no bajaba de mil quinientas personas y representaba la sociedad más culta de Bernal. Estaban presentes el Intendente Municipal, D. Agustín L. Rocca, el Doip. nacional, Don José A. Otamendi; el Presidente del Consejo Deliberante, Don Manuel Salas y varios señores Concejales.

Lo más hermoso de esta solemnidad escolar es el nuevo escuadrón de... maestros normales, que esa Casa de Don Bosco lanza a la lucha por la civilización cristiana en la próspera Nación Argentina.

Uno de los noveles Maestros, recientemente graduados, el joven Carlos Verni, pronunció un brillante y sentido discurso de despedida en nombre de sus compañeros, y fué premiado con una magnífica medalla de oro maciza instituida por la dignísima dama de Bernal señora, Del Castillo de Méndez.

El presidente del Concejo Deliberante Dr. Manuel Salas, con la galanura y estilo que le es característica, pronunció una brillante pieza oratoria clogiando la espléndida obra que realiza la institución de Don Bosco, diciendo que la paciente y educativa labor del abnegado pundonoroso maestro de Escuela con la eficaz cooperación del Gobierno será la base sillar para contrarrestar las ideas disolventes de los pseudos redentores, que intentan sembrar la anarquía en país tan generoso como es la Argentina; en cuyo vasto escenario triunfa el hombre honesto de cualquier latitud de la tierra que desee cobijarse bajo el amparo de nuestra libérrima carta magna.

El culto y brillante orador fué estruendosamente aplaudido.



— El Emmo. Card. CAGLIERO tomó solemnemente posesión de la Diócesis suburbicaria de Frascati, a la que, como recordarán nuestros lectores, había optado en el Consistorio de diciembre pasado, el domingo 16 de enero. El acto revistió una solemnidad extraordinaria.

Acompañaban a Su Eminencia el Rdm. Don Pablo Albera, Superior General de los Salesianos, y varios senadores y diputados del Parlamento Italiano, las Autoridades locales en cuerpo y y todas las Comunidades y Asociaciones religiosas de la Diócesis.

Por la mañana pontificó en su nueva Catedral y por la tarde hubo recepción en el Municipio, donde fué cordialísimamente agasajado por las Autoridades. Entre las personalidades que asistieron a la ceremonia, estaba el Conde Capello, representante de Nicaragua cerca de la Santa Sede, quien hizo un brillante recuento de los servicios prestados a la Iglesia por el insigne Purpurado, principalmente en América. También pronunció un afectuoso y elocuentísimo discurso el Sr. Mártire, Diputado por Roma.

Un bello rasgo del Cardenal-Obispo de Frascati el día de su entrada fué disponer que se redimieran por su cuenta todas las pequeñas pignoraciones del Monte de Piedad: esto le atrajo la gratitud de los pobres favorecidos y el afecto de todo el pueblo, que admiró el bondadoso corazón de su nuevo Pastor.

— El Rdm. Mons. ANTONIO MALAN, Salesiano, Obispo de Registro de Araguaya (Brasil), después de pasar algunos meses en Italia y Francia, se embarcó nuevamente el 1° de enero, para su lejana misión. ¡El Señor le guarde en todos sus caminos!

— El Rdm. Sr. D. LUIS VERSIGLIA, que, según anunciamos fué nombrado por el Papa primer Vicario Apostólico de la Misión Salesiana de *Shiu-Kwan* y Obispo titular de Caristo, recibió la consagración episcopal el 9 de enero en Cantón de manos del Rdm. Mons. De-Guébriant, Obispo de esta ciudad, siendo asistentes los Rdmos. Mons. Domingo Pozzoli, Obispo de *Hong-Kong* y Mons. Reizac, Obispo de *Suatow*.

El jueves siguiente celebró su primer pontifical solemne en la Catedral de *Macao*, siendo muy agasajado por los Salesianos y alumnos del Orfanato de la Inmaculada Concepción, que él había a di rigido muchos años.

— En ENSDORF (Baviera) los Salesianos tomaron posesión el pasado setiembre de un antiguo y renombrado Monasterio de Benedictinos, que éstos hubieron de abandonar en 1803: la obra data del año 1121 y es propiedad ahora del Obispo de Ratisbona. En él se ha establecido un Colegio para el cultivo de vocaciones al estado sacerdotal y religioso. El 8 de diciembre celebraron allí por primera vez y con grande esplendor la fiesta de la Purísima después de una devotísima novena, a que intervino la población en masa.

— En BUENOS AIRES (Argentina) se celebró un reñidísimo certamen catequístico intercolegial, en el que lucharon los campeones de doce de nuestros

Colegios, declarados vencedores en los certámenes particulares de ellos. El 11 de noviembre tuvieron en Bernal la escaramuza por escrito y el 13 la contienda oral en Buenos Aires. *Siete* fueron los vencedores; cuatro de Bernal, entre los cuales el *emperador*, y tres del Colegio Pío IX de Almagro. El campo de batalla era el Catecismo mayor de Pío X.

¡Gloria a los vencedores y honor a los vencidos!

— También nos dicen desde la Capital Argentina que los Exploradores de Don Bosco fueron a celebrar con mucha devoción y esplendor la fiesta de Navidad... a bordo de un acorazado.

En efecto, en el Puerto Nuevo estaba anclado el gran barco de guerra italiano « Roma », donde viaja S. A. Real el Príncipe Aimone de Saboya, duque de Espoleto. A ella se trasladaron los Exploradores, un batallón por cada Colegio, y con asistencia del Príncipe, del Embajador y Cónsul General de Italia con sus familias, de la Oficialidad y tripulación entera, se celebró el Santo Sacrificio de la Misa. Al fin, el P. Tonelli, Salesiano, dirigió una oportuna e inspirada plática a todos los presentes.

— En BERNAL, donde se hallan establecidos el Noviciado y los Escolasticados de Filosofía y Teología, se inauguró el 10 del pasado diciembre una hermosísima Capilla, dedicada al Sdo. Corazón de Jesús, que es una reproducción exacta de la del Seminario de Valsálce, debida al arquitecto P. Ernesto Vespignani, Salesiano. Esta iglesia está reservada al personal de la casa de formación y para los Ejercicios Espirituales anuales de los Salesianos. Bendíjola el Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna; y se espera que podrá ser consagrada junto con sus once altares, dentro de poco tiempo.

— En CAMPINAS (Brasil), el pasado noviembre terminaron los estudios y recibieron el diploma de contables doce alumnos del Colegio de María Auxiliadora. Con tal motivo se celebró una conmovedora función religiosa por la mañana y un acto público por la tarde. Asistían a éste el Sr. Obispo, el Gobernador y todas las Autoridades. Además de los títulos de contabilidad, se dió la exención del servicio militar a 40 alumnos, que la habían aprendido en el Colegio, cuatro de los cuales fueron promovidos a cabos: hizo la distribución de las cartillas de exención un oficial del ejército en nombre del Gobierno. El representante de éste, pronunció un bellísimo discurso: se repartieron los premios a todos los alumnos y se abrió una muy notable exposición didáctico escolar.

— En QUELUZ (Brasil) se abrió un nuevo Oratorio Festivo, anejo a la Parroquia de San Juan Bautista: a la inauguración asistió el Excmo. Sr. Obispo de Taubaté: la Obra está a cargo de los Salesianos de Lauriñas: con éste, son cinco los Oratorios que ellos dirigen.

También es de admirar la actividad que despliegan nuestros hermanos de *Sta. Catarina* y de *Ascurra*. Ejerce nel sagrado ministerio en 60 iglesias distribuidas en un extenso territorio, cultivado por colonos de cuatro nacionalidades: portugueses, italianos, alemanes y polacos. Esto les obliga, no

sólo a multiplicar sus fuerzas, sino a ejercer también el don de lenguas.

— Nuestros amigos de CIUDADELA (Menorca-España) nos comunican muy alborozados que el día 9 del pasado enero entronizaron con gran solemnidad al Sdo. Corazón de Jesús, colocando su imagen en el punto más visible de su Colegio. Presidió la ceremonia el M. I. Dr. D. Sebastián Juan, Can. Arcipreste de la Catedral y Director diocesano del Apostolado de la Oración, y hacían la corte de honor los Salesianos y alumnos, los Cooperadores y Antiguos Alumnos y una gran gentío.

— De VIGO (España) nos dicen que los Salesianos y sus Cooperadores celebraron reglamentariamente la fiesta de nuestro Santo Patrón y Titular, el mismo día 29 de enero. El Director, P. Felipe Alcántara, dió por la tarde la conferencia a los Sres. Cooperadores, explicando la *misión del Cooperador*, que dividió, muy acertadamente en dos partes, a saber: santificación de sí mismo por la piedad y vida de fe; y santificación de las almas según la esfera de acción de cada uno.

— La Escuela Salesiana Agrícola de MANGA (Uruguay) ha recibido un honrosísimo atestado de la meritoria labor que realiza por el adelanto de la agricultura. El Consejo de la Federación Rural había enviado una delegación de su seno a presenciar los exámenes de los jóvenes agricultores: y el Presidente de aquella corporación escribió luego una efusiva felicitación al P. Director de la Escuela, « por la preparación esmerada de los alumnos, cuyos conocimientos teóricos y prácticos forman excelentes hombres de campo »; dándole también los plácemes « por el esfuerzo patriótico que esa escuela realiza ».

— En BARRANQUILLA (Colombia) uno de los últimos días de noviembre se efectuó la solemne distribución de premios en la amplia nave central del templo de San Roque en construcción, convertida en salón de actos. Asistió el Sr. Gobernador del Departamento y una brillante concurrencia de damas y caballeros. El público, además de pasar un delicioso rato, pudo observar por una particularizada estadística el rigor con que se mide la diligencia y adelanto de cada alumno en la enseñanza y su comportamiento, teniendo a la vista los expedientes de educación individuales. Se repartió una buena cantidad de cortes de traje y prendas de vestir.



Don Juan Montaldo.

Murió en Buenos Aires el 7 de enero 1920.

Era éste el más antiguo de los Cooperadores Salesianos de San Nicolás de los Arroyos; y con razón podría llamarse el gran Patriarca de la colonia italiana de allí, conocida con el nombre de « Los quinteros de San Nicolás ».

La familia Montaldo mereció la amistad del Vble. Don Bosco, de quien conserva aún hermosísimas cartas, en las que nuestro Padre le expresa su viva gratitud por la cooperación decidida, constante y generosa, que prestó juntamente con otros colonos del mismo linaje a aquel primer Colegio Salesiano y a la primera Escuela de Artes y Oficios de San Carlos en Buenos Aires.

En efecto desde 1875 esos buenos colonos, capitaneados por los tres hermanos Juan, Francisco y Santiago Montaldo, fueron los que con sus donaciones y préstamos, constituyeron el capital inicial con que se acometieron las dos principales Fundaciones Salesianas de la República Argentina.

El Emmo. Card. Cagliero, Mons. Fagnano, Mons. Costamagna y el actual Inspector Salesiano, mantuvieron constantes e íntimas relaciones con los Sret Montaldo, de tal manera que bien puede decirse que ellos y sus familias formaron parte de la Institución Salesiana y de la Obra de Don Bosco como verdaderos *terciarios*, no sólo por su cooperación pecuniaria, sino y principalmente por el *espíritu religioso* que los animaba y el amor y celo por la misma Obra, que manifestaron constantemente.

Este vínculo de fraternidad con los Salesianos vino a estrecharse aun más cuando nuestro inolvidable Don Juan, no contento de haberla ayudado con sus caudales, dió a la Congregación sus dos hijos, el finado P. Manuel y el R. P. Pablo (a la manera que su hermano Don Santiago había dado a Don Bosco tres hijos, el finado P. Severino, y dos Hijas de María Auxiliadora).

La religiosidad de Don Juan Montaldo se manifestaba abiertamente en todo su comportamiento, lo mismo en sus palabras, que en el trato con toda clase de personas: en todo su proceder parecía no tener más norma que la rectitud y sinceridad: los que mantenían con él asuntos de negocio, o relaciones de amistad, y aun sus mismos adversarios han tenido que reconocer en nuestro Don Juan al *hombre justo*, según la Sagrada Escritura, al temeroso de Dios y cumplidor de su santa ley, al « verdadero Israelita », según la frase del Evangelio.

Todos los días se le veía asistir a la meditación de regla con los Salesianos (y era el primero así en el verano como en el invierno en hallarse a la puerta de la iglesia); oía la Sta. Misa y comulgaba diariamente. Mostraba grande interés por oír la palabra de Dios, escuchar la lectura de las vidas de los Santos o de cosas espirituales: durante estas pláticas piadosas mostraba una atención y gusto tal, que bien se echaba de ver que la fe y la piedad animaban todos los sentimientos y actos de su alma profundamente cristiana.

La memoria de este venerado Anciano que empleó su larga vida de 87 años en obras de piedad y virtud, queda grabada con letras de oro, no sólo en la iglesia de María Auxiliadora y en el antiguo y nuevo colegio de San Nicolás, el cual por haber sido trasladado por cooperación de todos

los buenos amigos de esa Colonia en 1900 al lado de sus casas y campos, bien puede llamarse la « Obra de los Quinteros de San Nicolás », sino en todos los corazones de los Salesianos de la Argentina, que admiraron las virtudes de este grande amigo de Don Bosco y fiel devoto de la Virgen Sma. Auxiliadora.

Enviamos nuestro sentido pésame a su señora, vinda, Da. Teresa; a su hijo Don Pablo, prefecto del Colegio Pío IX de Almagro, y a toda su numerosa y distinguida familia, mentas pedimos a todos nuestros lectores un caritativo sufragio por su bendita alma.

Ilmo. y Rdmo. Sr. Dr. D. Juan Nepomuceno Terrero.

Obispo de la Plata (Argentina).

Murió a principios de enero este esclarecido Príncipe de la Iglesia de la Argentina. Era de nobilísimo linaje: pero sobre todo se hizo estimar por sus grandes virtudes, entre las que sobresalieron su profunda piedad, que era de ejemplo para todos, y su caridad, que le hacía repartir todo su haber en generosas larguezas. De ellas participaron varias Casas Salesianas, alguna de las cuales recibió durante años una constante subvención del ilustre Obispo de La Plata.

Ilmo. y Rdmo. L. Dr. D. Pablo Padilla y Bárcena

Obispo de Tucumán (Argentina)

Muy pocos días después de la muerte de Mons. Terrero, Obispo de La Plata, la Iglesia Argentina padecía una nueva dolorosísima pérdida con la del Ilmo. Sr. Padilla, Obispo de Tucumán.

Este Prelado, de linaje español, poseía un clarísimo talento y una pluma de oro. Trabajó con un celo incansable por el bien espiritual de su diócesis y dió un poderoso impulso a las obras de propaganda católica. Una de sus últimas empresas fué el establecimiento de los Salesianos en su ciudad episcopal, donde abrieron una Escuela de Artes y Oficios. Bien se puede decir que ésta ha sido una obra del difunto Prelado, pues no perdonó fatiga ni sacrificio para conseguir implantarla.

Sus funerales revelaron el inmenso cariño que su pueblo le profesaba.

Han fallecido también y encomendamos a los caritativos sufragios de todos, los siguientes Cooperadores, Ex-Alumnos y Ex-Alumnas:

ESPAÑA. — En Gerona, el M. I. Sr. Dr. D. Antonio M. Oms, Canónigo Penitenciario y Rector del Seminario, de ejemplares virtudes y grande amigo y bienhechor de nuestra Obra; la Sra. Da. Rosa Figueras, Vda. de D. Pedro Homs; D. Francisco Geli; Da. Carmen Riera e Illa, Vda. de Don Tomás Sabater; la Sra. Da. Henriette Müller Everhard, de Llobet; el M. I. Sr. Lic. D. Antonio Ayarra, Dignidad de Chantre de la S. I. Catedral; y D. Ramón Tarrés y Puig; en *Hostalrich* (Gerona),

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: GEMINIANO FERRARI.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa — Corso Regina Margherita, N. 174 - TURIN

LIBRERÍA SALESIANA - SARRIÀ

BARCELONA (ESPAÑA)

Publicaciones de carácter permanente:

1. **EL ORATORIO FESTIVO.** — Semanario para niños, instructivo y ameno. Cuatro págs. con numerosos grabados.

Precios: 5 núms. semanales 5'00 ptas. al año
» 10 » » 6'00 »
» 25 » » 14'00 »
» 100 » » 50'00 »

Van publicados 1026 números.

2. **LECTURAS CATÓLICAS.** — Publicación mensual de obritas de asuntos varios. 100 páginas (190 por 120 mms.), con grabados y hermosa cubierta a colores, cada mes. Al fin de año se regala el almanaque « *El Hombre de Bien* ».

Suscripción: 4 pesetas al año en España.

» 5 » » extranjero.

Número suelto: 0'50 ptas. Publicados 315 tomos.

3. **BIBLIOTECA AMENA « JUVENTUD ».** — (Lecturas para jóvenes). Gran colección, en serie única, de *novelas históricas*, escritas a propósito o arregladas para ser puestas en manos de jóvenes. Hermosos tomos de 300 págs. (240 por 140 cms.), con grabados.

Precios: según las diversas encuadernaciones. Ocho tomos publicados.

4. **BIBLIOTECA « HORAS SERENAS ».** — (Lecturas para jovencitos) Gran colección, en serie única, de *narraciones* histórico-novelescas, escritas a propósito para ser puestas en manos de los jovencitos. Hermosos tomos del 100 págs. (190 por 120 mm.) con grabados.

Precios: 1'00 ptas. en rúst.; 1'50 encuadernado. Cinco tomos publicados.

5. **BIBLIOTECA DEL ABUELITO.** — (Lecturas para niños). Gran colección en series varias, de *episodios históricos* y *cuentos* de fantasía, escritos a propósito para ser puestas en manos de niños. *Serie primera:* Episodios históricos de la niñez del Vble. Bosco. Tomos de 16 págs. (160 por 100) con grabados.

Precios: 0'10 ptas. tomo suelto. En pedidos al por mayor, descuentos hasta el 50 por ciento. Publicados 18 tomos.

6. **BIBLIOTECA « CORAZÓN ».** — (Lecturas para Congregantes). Gran colección en serie única, de *vidas edificantes* escritas a propósito para ser puestas en manos de Congregantes. Hermoso tomo de 100 páginas (190 por 140) con grabados.

Precios: 1'00 ptas. en rústica. 1'50 encuadernado. Publicados tres tomos.

7. **BIBLIOTECA EDUCATIVA.** — Lecturas para Educadores). Gran colección de obra de formación cristiana, destinadas a los Colegiales de los últimos cursos, próximos a entrar en el mar de la vida.

(En preparación).

8. **BIBLIOTECA ESPAÑOLA.** — Conocimientos generales de las Artes y Ciencias, y de sus progresos: historia, celebridades, obras, etc., expuestos en estilo sencillo, propio para niños. Precios: 1'00 pta. Publicados 12 tomos.

9. **GALERIA HISTÓRICA.** — Colección de lecturas para niños que refieren en resumen los grandes hechos de la historia universal.

Precio: 0'10 pta. tomo. Publicados 12 tomos.

10. **LIBROS PARA PREMIO.** — Variado y extenso surtido de libros para premios: lectura sana y abundante, hermosa presentación y economía. Consta de 4 centenares de tomos. Precios varios.

11. **GALERIA DRAMÁTICA SALESIANA.** — Extenso arsenal de dramas, comedias, sainetes, juguetes cómicos para la juventud de ambos sexos. Inmenso surtido de zarzuelas y cantos recreativos.

Precios varios.

12. **VELADAS RECREATIVAS.** — Colección de diálogos, monólogos, discursitos, versos, escenas, etc., para fiestas colegiales, patrióticas, religiosas, etc. Cuatro grandes tomos publicados.

Precio: 3'50 ptas. en rúst.; 4'00 encuadernada. Suplemento musical, 5'00 y 6'00 pesetas.

13. **« CANTANTIBUS ORGANIS ».** — Colección escogida de música religiosa, inspirada y devota para toda clase de funciones litúrgicas y extralitúrgicas, con arreglo al « Muto proprio » de S. S. Pio X.

Precios varios.

14. **LA SEMANA MUSICAL.** — Colección de semanas musicales (siete piezas cada semana), para principiantes de piano. Dificultad graduada. Van publicadas nueve « semanas ». La 9ª para piano y violín.

Precios: Día suelto, 1'00 pesetas. Semana completa, 5'50.

15. **CALENDARIO DE MARÍA AUXILIADORA.** — Calendario de pared para familias cristianas; con toda clase de indicaciones astronómicas, martirológicas, religiosas, disciplinarias y eclesiásticas. Texto ameno y agradable.

Pídanse Catálogos y prospectos

Se reparte gratis la revista trimestral « *Prensa Salesiana* ».

JOSEPH RICKABY S. J. DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 -

Publicaciones recientes:

THEOLOGIAE MORALIS SYNOPSIS

Auctore PÉTRO RACCA

Archidloecesis Taurinensis Sacerdote Sacrae Theologiae Doctore

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam novi Codicis
Juris Canonici exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 páginas Ptas. 15 -

De Censuris “Latae Sententiae”

QUAE IN CODICE JURIS CANONICI CONTINENTUR, COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 5 -

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendice

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las
páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado Ptas. 8 -
Encuadernación en tela negra, corte dorado » 10 -

BECHIS Sac. MICHAEL.

REPERTORIUM BIBLICUM

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V. P. M. iussu
recognitum et Clementis VIII auctoritate editum praeter alphabeticum ordinem in grammaticalem
redactae. — Dos grandes tomos en 4, dé más de 200 páginas Ptas. 25 -

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.